

DE GALLAECIA A LA EUORREGIÓN

RUTAS TURÍSTICAS DE NUESTRA HISTORIA



DE GALLAECIA A LA EURORREGIÓN

RUTAS TURÍSTICAS DE NUESTRA HISTORIA





EDITOR

Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular

DIRECTOR

Xoan Vázquez Mao

AUTORES:

Víctor Rodríguez Muníz

Laura Rodicio Pereira

REDACCIÓN

Paula Millara Rolán

COORDINACIÓN GENERAL.

Dpto. de Programas e Cooperación,
Eixo Atlántico

COORDINACIÓN MAQUETA

Chus Torres

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Antía Barba Mariño

PRODUCCIÓN.

Around Europe Advisors, LDA

IMPRESIÓN

Agencia Gráfica Gallega, S.L.U

ISBN:

Versión impresa: 978-989-99606-0-2

Versión Digital: 978-989-99606-1-9

DEP. LEG C 1036-2016

DE GALLAECIA A LA EURORREGIÓN

RUTAS TURÍSTICAS DE NUESTRA HISTORIA



Índice

00 Presentación.

01 Arte en piedra. Nuestra prehistoria.

Introducción	8
Dólmenes y mámoas	8
La cultura megalítica galaico-portuguesa	9
Un viaje a través de los petroglifos, ¿Qué mensajes ocultan?	12
El tiempo de las estatuas-menhir	14

02 De castreños y romanos.

Un mundo en transformación: la cultura castreña	18
Evolución del mundo castreño	18
La conquista romana	14
Nuevas formas de asentamiento	26
La grandeza de las ciudades romanas	28
La red de vías romanas	30
El encanto de recorrer un antiquísimo vial romano	32
El oro	33
La religión romana	35

03 Germanos, Árabes y Vikingos. La alta edad media.

Introducción	40
La invasión musulmana	43
La amenaza vikinga	44
El arte prerrománico	45

04 De reyes, obispos y monjes. La edad media.

Introducción	48
En Galicia...	48
Mientras tanto, en Portugal...	49
La catedral de Santiago de Compostela	50
Las catedrales, escaparates del estilo románico	53
El arte románico a través de los monasterios	55
Arquitectura gótica	62
Castillos y fortalezas	67
La política a finales de la Edad Media: juego de tronos	69
Los Irmandiños	71



05 El tiempo de los modernos.

Introducción	74
La Galicia moderna	74
De la Unión Ibérica a la casa Bragança	76
El ocaso de los Austria y la llegada de los Borbones	77
Los pazos: grandes joyas de la cultura galaico-portuguesa	78
Las caves	80
Nuevas formas de Gobierno	81
Patrimonio etnográfico: los hórreos	83
Reforma y contrarreforma: El Barroco	84
Barroco en Galicia	85
Barroco en Portugal	87
Monasterios y arquitectura	90
Arquitectura de nuevos órdenes: Jesuitas, jerónimos y lóios	91
Los fuertes costeros defensivos	93
Ferrol como eje de la estrategia naval	95

06 De la Revolución a nuestros días.

El escenario de las Guerras Napoleónicas	98
Las guerras napoleónicas en Portugal	98
Las guerras napoleónicas en Galicia	99
Nuevos tiempos, nuevas ideas: El liberalismo	99
Las Guerras Liberales	101
Portugal en la segunda mitad del XIX: Del rotativismo a la Primera República	101
El regreso de Fernando VII	103
Del Trienio Liberal a las Guerras Carlistas	103
Una reina en el poder: Isabel II	105
La Gloriosa: la revolución que pudo ser	105
La Restauración	106
O Rexurdimento	107
La crisis de la restauración y las primeras experiencias republicanas	108
La Guerra Civil	108
La Transición	109
Industrialización: el sector industrial conservero	110
Revolución de los transportes: el ferrocarril	112
Los puentes como grandes ejes de comunicación	113
La ciudad del siglo XX	114
Nuevas expresiones artísticas	115
Termalismo	117
El arte del siglo XX	118

Mapa



Arte en pedra.
Nuestra prehistoria.



De castreños y romanos.



Germanos, Árabes y Vikingos.
La alta edad media.



De reyes, obispos y monjes.
La edad media.



El tiempo de los modernos.



De la Revolución a nuestros días.

Fiestas de recreaciones históricas

• Galicia

Reconquista



Vigo, 28 de marzo

Arde Lucus



Lugo, junio

Batalla Naval



Coruña, agosto

Batalla de Brión



Ferrol, agosto

Feria Franca



Pontevedra, septiembre

• Portugal

Viagem Medieval



Santa Maria da Feira
julio-agosto

Festa da História



Bragança, agosto

Braga Romana



Braga, mayo



Ricardo Rio

Como Alcalde de Braga una de mis prioridades fue y es, volver a poner mi ciudad en el mapa turístico internacional, con una atención especial al mercado de proximidad, representado por los 7 millones de ciudadanos que vivimos en la Euro Región, durante los 52 fines de semana, además de las vacaciones de verano o de Semana Santa.

El turismo es uno de los principales elementos de desenvolvimiento económico para el sector terciario de nuestras ciudades, y consecuentemente de la creación de empleo, o sea, cada vez que salimos para disfrutar del atractivo de nuestras ciudades, de nuestra gastronomía, de nuestra naturaleza o de nuestro comercio, al mismo tiempo estamos creando puestos de trabajo cuyo impacto económico también nos beneficia.

Esta estrategia que estoy implantando como Alcalde en mi ciudad, y que también estamos impulsando a nivel del Eixo Atlántico, se concreta a través de elementos como esta guía que tiene en sus manos, y que espero le ayude a conocer mejor nuestro territorio, nuestras ciudades, y en suma, nuestra Euro Región, a través de todos los elementos que hacen de la vida, y del vivir, a cada día, algo maravilloso.

Porque nuestras ciudades entendieron que no deben competir entre si, ni disputar por el mercado turístico, pero que todas se complementan para captar mayor mercado turístico a través de una oferta más plural, complementaria y enriquecedora.

Braga adquiere mayor dimensión turística si el turista permanecer más días para visitar Guimarães, Viana do Castelo, Famalicão e Barcelos, subiendo después hasta el interior a través de la Serra do Gêres, y bajar hasta Porto o subir hasta Galicia. Y lo mismo podemos decir de cada uno de los destinos que integran la Euro Región.

Apenas me queda esperar encontrarlo brevemente en cualquiera de nuestras ciudades, en las cuales, con la ayuda de esta guía, podrá descubrir toda la inmensa riqueza que nuestra historia nos lega y que nos enorgullece preservar y compartir.

Ricardo Rio, Alcalde de Braga y Presidente del Eixo Atlántico.



Alfredo García Rodríguez

Los grandes destinos turísticos en Galicia se han concentrado tradicionalmente en Santiago de Compostela y el Camino de Santiago. Si, en términos turísticos, este hecho pudiera considerarse afortunado para la región, lo cierto es que el gran potencial de estos dos grandes focos de atracción ocultaba el resto de alternativas complementarias, y extraordinariamente atractivas, existentes en Galicia.

Las grandes estadísticas de visitantes atraídos por el Camino de Santiago enmascaraban la realidad: la ausencia de políticas de promoción turística en el resto de Galicia. El Eixo Atlántico decidió asumir esta tarea, consciente no sólo de la gran riqueza de las ciudades gallegas, sino también de que, sumando el indudable potencial de las ciudades portuguesas, el conjunto constituye un destino extraordinariamente atractivo. Lo es tanto para el turismo extranjero como para el nacional, y muy especialmente para el de proximidad, que estadísticamente es el que más pernoctaciones consume a lo largo de las vacaciones y también durante los fines de semana que tiene el año.

Con esta idea se promovió una línea de guías promocionales que cristalizaron el concepto de **“Dos países, un destino”**, acuñado por el Eixo Atlántico y la Xunta de Galicia. El título de una de las guías publicadas, coincidiendo con el último Año Santo, deja clara nuestra filosofía: **“El Camino conduce a más destinos”**. Con este concepto inicial, hemos repasado la cultura, la etnografía, la gastronomía y la naturaleza como elementos motivadores del turismo. En esta edición que ahora se presenta nos hemos centrado en la historia, ese elemento común a todo el territorio desde hace más de 20 siglos, y que nos dejó una huella extraordinariamente rica. Proponemos pues la historia como elemento motivador de próximas escapadas turísticas, a las que esperamos motivar con la lectura de esta guía.

**Alfredo García Rodríguez, Alcalde de O Barco de Valdeorras
y Vicepresidente del Eixo Atlántico.**

ARTE EN PIEDRA
NUESTRA PREHISTORIA





Introducción

La extensa historia del territorio de la Eurorregión Galicia y Norte de Portugal ha posibilitado que las huellas de sus distintos pobladores sean aún apreciables en nuestros

días. Es enriquecedor poder visitar los monumentos prehistóricos de estas comarcas, para comprender mejor cómo era la vida hace siglos.

Dólmenes y mámoas

Retrocedemos 5000 años, hasta el **Neolítico**, para encontrarnos con los primeros protagonistas de este **viaje por la historia y el arte de la Eurorregión de Galicia y el Norte de Portugal**, donde las primeras comunidades comenzaron a levantar monumentos megalíticos. El término proviene de las palabras griegas *mega*, grande y *lithos*, piedra.

Las comunidades de la época, según los análisis arqueológicos, se asentaban en pequeñas aldeas construidas en materiales perecederos, especialmente en madera. Dependían de una ganadería y una agricultura incipientes, todavía complementadas con caza y recolección.

Sus lugares de enterramiento eran monumentales y destinados a perdurar en el tiempo: **las mámoas**. A diferencia de sus humildes casas, estas mámoas muestran no sólo una habilidad arquitectónica que hacía necesario un trabajo colectivo, sino también su profunda creencia en la vida después de la muerte. La construcción de estos enterramientos significa la **primera humanización del paisaje del**

noroeste peninsular, y por tanto, una transformación no vista hasta entonces.

Estos enterramientos tenían una estructura compleja: en la parte más protegida se situaba la cámara de la tumba, el **dolmen**, una especie de arca compuesta por losas de piedra hincadas de grandes dimensiones (llamadas *ortostatos*), en forma más o menos circular y rematada por otra gran losa

a modo de cubrición. A muchas de las mámoas se accedía mediante un corredor, igualmente delimitado por grandes piedras. Algunos **conservan muestras de pintura** en las losas de la cámara, relacionadas con el mundo funerario y el paso al más allá.

Esta cámara funeraria no estaba pensada para permanecer a la intemperie, sino que se ocultaba con su montículo de tierra. El nombre popular de "mámoa", precisamente, deriva de su

forma, por su parecido con un pecho femenino. A su vez, este montículo de tierra se recubría con piedra, habitualmente losas de cuarzo blanco, lo que hacía que resaltasen todavía más en el paisaje circundante. La mayor parte de ellas, además, se construyeron en entornos muy destacados de por sí, con lo que esta coraza blanca las volvería especialmente visibles.



La cultura megalítica galaico-portuguesa

Es elevado el número de mámoas (más conocidas como *antas* al sur de la frontera) encontrados en toda la Euroregión. En territorio portugués, Mirandela, Matosinhos, Guimarães, Barcelos o Viana cuentan con interesantes ejemplos de megalitos entre su patrimonio inventariado.

Destaca el Dolmen do Padrão en Paredes, que con pinturas en rojo y negro se representan figuras humanas y astrales. Muy cerca, en **Penafiel**, el viajero podrá visitar el **Anta de Santa Marta (o Forno dos Mouros)**. En el vecino municipio de Baião se encuentra una importante zona de concentración megalítica con cerca de cuarenta mámoas: **la Serra da Aboboreira**.

El itinerario continúa en el ámbito gallego, en donde existen tres grandes áreas de concentración. Una de ellas, con **más de cien monumentos**, se encuentra en las **sierras de Leboeiro, Xurés/ Gerês y el valle del río Limia**; tierras que marcan la frontera gallega y portuguesa.



Anta de Santa Marta o Forno dos Mouros (Penafiel)

Por otra parte, se distinguen **dos grupos costeros**. El primero se sitúa en el **litoral noroeste, desde Narón hasta la Costa da Morte**, donde se pueden ver interesantes monumentos como el dolmen da Pena Moura en Carballo. Otro de los más singulares de esta comarca de Bergantiños es el **dolmen de Dombate**, en Cabana, que cuenta con su centro de interpretación. Es uno de los más conocidos de Galicia, reconstruido y reutilizado a lo largo de casi mil años hasta el 2700 a.C. Conserva parte del túmulo que recubría el corredor de acceso y la cámara, en cuyas losas aparecen grabados y restos de pigmentos.

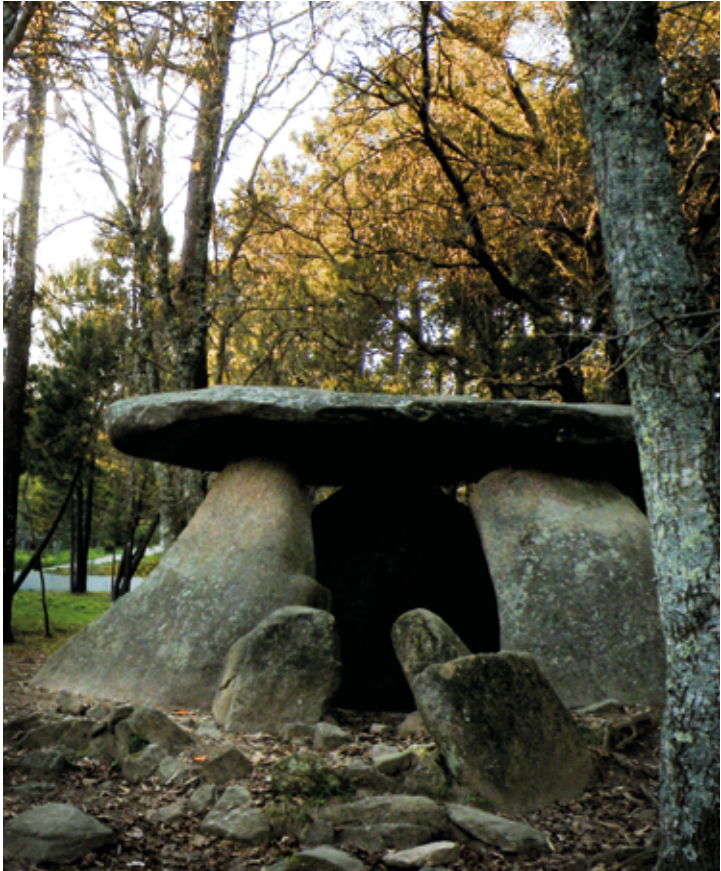


Dolmen de Padrão (Paredes)

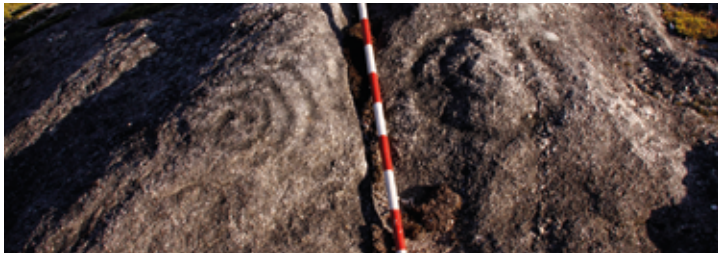
El segundo gran grupo de megalitos en zonas del litoral se extiende por las **Rías Baixas**, especialmente en las sierras que componen sus penínsulas. Es el caso del conjunto de Sete Camiños, en los montes que separan Vilaboa y Pontevedra. Otra parada de gran interés es el **dolmen de Axeitos**, en **Riveira**. Está considerado el "Partenón Gallego del Arte Megalítico" del que no se conserva su coraza pero sí, intacta, su cámara funeraria con las ocho losas perimetrales y su cubierta. Se sitúa, además, cerca de un magnífico entorno natural que da acceso a las grandiosas Dunas de Corrubedo.

Sabías que...

“Las mámoas cuentan además con un riquísimo folclore asociado en forma de tradiciones orales. Estas se vinculan a leyendas de mouros, aquellos seres míticos, astutos y riquísimos, que vienen a esconder en el imaginario popular todas aquellas culturas anteriores a nosotros y que el pueblo no alcanzaba a explicar (no hay que confundir estos mouros con los musulmanes, por más que la palabra tanto gallega como portuguesa sea la misma). Son también estas leyendas las que explican que muchos de estos monumentos, al menos los más accesibles y visibles, no hayan llegado intactos a nosotros, sino abiertos ya en los siglos XVII y XVIII, en busca de las inmensas riquezas que habrían de contener y de las que, eso sí, nunca hubo rastro.”



Dolmen de Axeitos (Riveira)



Petroglifo de Bagarelos (Lobás, Carballiño)

Un viaje a través de los petroglifos. ¿Qué mensajes ocultan?

Continuando el viaje por la prehistoria atlántica, casi mil años más tarde, entre el 2300 y el 1800 a.C., se encuentra una de nuestras manifestaciones artísticas más singulares: los petroglifos.

Estos grabados suelen encontrarse en grandes lajas de piedra, habitualmente en granito, de escasa inclinación, y en muchas ocasiones componiendo grandes conjuntos.

Estas "tallas en piedra" (es esto lo que significa, en griego, petroglifo) se graban por percusión con piedras punzantes de cuarzo o sílex, y los surcos se ensanchan por abrasión.

La temática presente en los petroglifos es muy diversa, plasmando en la piedra aspectos de la vida y creencias de estas comunidades. Las representaciones más frecuentes son las "cazoletas", simples rebajes más o menos circulares en la roca. Otras formas son más complejas y artísticas, que se pueden dividir en dos grandes grupos. Por una parte, representaciones **abstractas** como laberintos y elementos circulares, pero también otros más rectilíneos, como los del conjunto del valle del Támeiga. Por otra parte, diseños **naturalistas**. Entre estos últimos vemos también una gran diversidad, con representaciones tanto **humanas** como **animales**, a veces combinadas en escenas de caza. También se hallan representaciones de **armas** como las alabardas, tal y

como se ve en las compostelanas de Conxo, muy interesantes ya que permiten establecer una datación para estos petroglifos, vinculándolos con las armas reales aparecidas en contextos arqueológicos.

La franja atlántica constituye un gran museo al aire libre de arte rupestre cuya mayor concentración se encuentra en las **Rías Baixas** y comarcas cercanas. Este fenómeno se extiende hacia el sur, en Portugal, donde son menos frecuentes pero aún con buenos ejemplos, como la Laje dos Sinais de Carvalhas en **Barcelos** o la *Pedra de Ardegães* en **Maia**, en este caso trasladada y expuesta en el Museu de História e Etnología de la localidad.

En el interior gallego, destacan petroglifos de gran interés en zonas como Santiago de Compostela (Conxo), la comarca de Ourense (Chan da Ferradura, Trasalba, Amoeiro) o incluso en el curso alto del Támeiga, en Monterrei y Laza, en las inmediaciones de Verín, donde se han descubierto de forma reciente importantes y amplios conjuntos.

Prestando atención a las **Rías Baixas y el curso intermedio del río Lérez** afloran algunas de las **muestras más espectaculares del arte rupestre gallego**, por su intensa concentración y la complejidad de los motivos que representan.

Junto a interesantes petroglifos en **Vilagarcía de Arousa** (*Pedra dos Ballotes, Bamio*) y zonas cercanas, podemos trazar una **ruta de enclaves en un radio de 30 km alrededor de Pontevedra**, donde se encuentran algunos de los conjuntos de petroglifos más conocidos y espectaculares. Es el caso de Mogor, en el vecino concello de Marín, a 9 km de Pontevedra, inmediato a la costa y muy conocido por sus representaciones de laberintos.

Remontando el **río Lérez** se hallan los conjuntos de **Ponte Caldelas**, con los petroglifos de Tourón, **Cotobade** y **Campo Lameiro**, con un espectacular conjunto de representaciones en roca que lo hicieron merecedor de un parque arqueológico dedicado a este fenómeno. Este **Parque de Campo Lameiro**, a 20 km de Pontevedra, merece una mención especial ya que está considerado uno de los **conjuntos más importantes del arte rupestre al aire libre de Europa, y el mayor del noroeste peninsular**. Sus instalaciones acogen un área expositiva sobre la vida en la Edad del Bronce y una ruta pedestre por más de 80 petroglifos, que pueden contemplarse a través de un sendero señalizado.



Pedra de Ardegões (Maia)



Dolmen Pedra Moura (Carballo)



Laje dos Sináis (Barcelos)

Sabías que...

No siempre resulta fácil interpretar estos trabajos en la piedra. Las escenas bélicas o de cacería, a veces, con figuras que parecen ser ídolos o divinidades, pueden ser propiciatorias, representando escenas triunfales para recordar buenas campañas o favorecer que las que vengan resulten fructíferas. Sobre el significado de las formas abstractas, hay quien defiende que los laberintos sean, en realidad, mapas del territorio ocupado por la comunidad que lo diseñó. Para otras formas, como el petroglifo de Amoeiro, hay teorías muy atractivas que lo vinculan con la astronomía. Una interesante cuestión, a día de hoy, todavía abierta.

El tiempo de las estatuas-menhir

En un período un poco posterior, en la **Edad del Bronce**, aparece otro tipo de arte en piedra, en este caso a modo de **estatua-menhir** o de **estela**. Estas representaciones de guerreros son muy frecuentes en el suroeste peninsular (Andalucía, Extremadura y Alentejo), pero en 2012 se localizó la más septentrional de la península en Castrelo do Val, a 6 km de Verín. Se trata de la estatua-menhir **A Pedra Alta**, actualmente en el Museo Arqueológico de Ourense. Este gran bloque de piedra (175x70x30 cm.) con forma muy tosca pero que tiende a representar una silueta humana, muestra un guerrero con toda su panoplia de armamento: una espada ceñida por un cinto, un escudo con asidero, una lanza al pie y, más singular, una representación de un carro.

Aunque algo más sencillos en sus ornamentos, hay otros dos buenos ejemplos en este mismo entorno. A escasos 30 km en dirección este, se encuentran la **estatua-menhir** de **O Tameirón en A Gudiña**, visitable en el mismo centro de esta localidad y, en **Chaves**, la de **Faiões**. Ambas presentan una **decoración** igualmente consistente en **armamento militar**, aunque carecen de algunos elementos de *A Pedra Alta*, como el carro.

Estos tres ejemplos, muy cercanos en sus lugares de aparición, nos están hablando de la importancia que esta zona habría tenido en la época: **el río Tâmega** fue sin duda, una **vía comercial y de entrada de influencias culturales de otras zonas de la Península**.

Este tipo de grabados, pese a lo que pudiese parecer, no tiene ningún tipo de relación con los aparecidos en la década de 1990 en el valle del Côa, en el distrito portugués de Guarda. Estos últimos son un conjunto de cientos de grabados en paredes de esquisto, representando fundamentalmente imágenes de animales (caballos y bóvidos, sobre todo) con un alto grado de realismo.

Aunque estén realizados al aire libre, tienen más relación con las representaciones en pintura en las cuevas que con los grabados gallegos, muy posteriores. Las dataciones nos llevan tan atrás como el 18000 a.C. Su enorme interés propició que fueran declaradas Patrimonio Mundial por la UNESCO. Es una visita muy recomendable para quien se acerque a las tierras de **Macedo de Cavaleiros**, que sólo necesitará un pequeño desplazamiento de escasos 50 km para poder visitar este enclave.

DE CASTREÑOS Y ROMANOS





Un mundo en transformación: la cultura castreña

La cultura castreña ha dejado como herencia un valioso patrimonio arquitectónico y artístico que podrá admirar en los numerosos yacimientos y museos que existen a lo largo de la Euroregión.

Visitarlos es una ocasión inmejorable para descubrir en persona la historia de estos pueblos; su riqueza artesanal, sus tradiciones, su modo de vida...

Evolución del mundo castreño

La cultura castreña se desarrolla desde finales de la Edad del Bronce, hacia el 800 a.C., pero su expansión llegará fundamentalmente en la Edad del Hierro, entre el 600 y la **conquista de Roma**. A lo largo de la expansión romana pervivieron muchos de los castros ya existentes, (incluso se construyeron algunos nuevos) y unos pocos servirán de refugio de la población todavía en los difíciles primeros años de la Edad Media. Los vestigios arqueológicos hallados en algunos castros, como el de Serra do Muro (Vandoma, Paredes), confirman esta reocupación tardía.

Los **castros son asentamientos fortificados** y **situados en lugares de fácil defensa y difícil ataque**, habitualmente ciñéndose a lo alto de alguna colina y, a mayores, con defensas artificiales como fosos y una o varias líneas de muralla. Este espacio fortificado contiene no sólo las casas de sus habitantes sino también otros espacios de uso público como aljibes o saunas.

Desde un punto de vista arquitectónico, las viviendas de los castros más antiguos son muy sencillas. En su mayoría redondeadas, con hogar central y piso en tierra batida, están construidas con madera o pallabarro, de forma gradual sustituida por piedra y una cubierta vegetal.



Castro de Serra do Muro (Vandoma, Paredes)

En una segunda fase se construirán castros frecuentemente de mayores dimensiones, entre los cuales están algunos de los de más prolongada pervivencia y mayor interés, como **Castromao** en Celanova, a 25 km de Ourense, **Borneiro** en Cabana, a 20 km de Carballo, **Elviña** en A Coruña o **Santa Luzia** en Viana do Castelo, situado este en una posición estratégica que permitía dominar desembocadura del río Limia y, al mismo tiempo, la costa del Atlántico.

Las **mayores transformaciones** llegarán **desde el siglo II a.C.**, coincidiendo con los primeros contactos con el mundo romano y su posterior conquista. Tanto los castros ya existentes, de los que muchos se reconstruirán, como los que se fundan a partir de este momento, reflejan una importante evolución: es entonces cuando aparece en los castros un cierto urbanismo y la estatuaría y la decoración arquitectónica alcanzan su máxima expresión.



Castro Elviña (A Coruña)



Castro de Santa Luzia (Viana do Castelo)



Réplica de balneario castreño Eiras (Vila Nova de Famalicão)

Los castros no sólo son mucho **mayores en su tamaño**, sino que sus estructuras de **defensa son más sólidas y elaboradas**. Además, modifican su distribución interior, que pasa a ser más cuidada, con un **planteamiento urbanístico** con calles, a veces incluso pavimentadas, canalizaciones y aljibes para el abastecimiento de agua. También las propias casas y su distribución son diferentes y ahora se distribuyen de forma más compleja, incluso algunas veces **formando barrios**. Tienen planta cuadrangular e irán sustituyendo la techumbre vegetal por el sistema romano que combina tejas planas (tégulas) y curvas (ímbrices).

Algunos de los **grandes castros** tienen incluso un tipo de **sauna**, denominado **pedra formosa** por la gran losa decorada que la cierra (con una mínima abertura para el acceso) y más frecuente en la zona sur. En Galicia se encuentra el ejemplo de Armea en Allariz, a 20 km desde Ourense, formando aquí parte de la cripta de una inacabada capilla medieval; en el área portuguesa, las de **Galegos Santa María** y **Monte da Saia** en

Barcelos, **Eiras** en Vila Nova de Famalicão, la citânia de **Sanfins**, a 40 km de Braga, y **Briteiros** en Guimarães.

“La plástica castreña más conocida utiliza trísqueles, tetrasqueles, rosáceas y líneas ondulantes”

Junto a la decoración de estas losas aparecen elementos ornamentales en otras construcciones. La plástica castreña más conocida utiliza trísqueles, tetrasqueles, rosáceas y líneas ondulantes, entre otras. Pero existe también una verdadera escultura, centrada en las **representaciones de “guerreiros”**. Se trata de estatuas en granito, en bulto redondo, que muestran figuras masculinas adornadas con panoplia de armamento (escudo y capa corta) y ornamental (torques, brazaletes...), con lo que fueron identificados como guerreros. Han aparecido varios ejemplos, nuevamente en la franja sur, en Armea, Lessenho –Boticas, en las inmediaciones de Chaves- o Monte Mozinho en Penafiel.

Las características que antes se mencionaban son comunes a estas **grandes ciudades o citanias castreñas**. A continuación se mencionan algunos de los más importantes del noroeste peninsular.

-San Cibrán de Las, situado en los concellos de San Amaro y Punxín y próximo a Ourense y O Carballiño. Es uno de los más grandes en extensión de Galicia, habitado desde el siglo II a. C. y con un alto estado de romanización.

-O Castro de Vigo, situado en pleno casco urbano de la ciudad, incluye la reconstrucción de tres edificaciones castreñas de uno de los poblados más extensos de Galicia.

-Castro de Santa Tegra, uno de los más emblemáticos de toda la costa gallega. Está situado en el monte homónimo, en A Guarda, aproximadamente a una hora de Vigo o Viana do Castelo. Fue declarado Monumento Histórico

Artístico Nacional en el año 1931 y es, igualmente, Bien de Interés Cultural. En varias de las piedras del monte se encuentran petroglifos.

-Citanía de Sanfins, en Paços de Ferreira, a medio camino entre Guimarães y Penafiel. Cuenta con un centenar de habitaciones de planta circular y cuadrangular, agrupadas en torno a unos cuarenta núcleos domésticos. Un complemento indispensable es la visita al Museo Arqueológico.

-Citânia de Briteiros. Se encuentra en lo alto del cerro de S. Romão, Guimarães. Llama la atención por vestigios como inscripciones latinas y la abundancia de monedas de la República y del Imperio, fragmentos de cerámica de lujo (*terra sigillata*), vidrios, etc.

-Monte Mozinho, en Penafiel. Se trata de una ciudad proto-romana que inicia su cronología en el cambio de era. El castro se encuentra coronado por la acrópolis, protegida por un



○ Castro da Cidá (Riveira)



Castro de Monte Mozinho (Penafiel)

robusto muro de piedra, aunque su interior carece de cualquier estructura urbanística. La entrada, en la parte superior del castro, estaba flanqueada por dos torreones, donde se hallaron dos estatuas de guerreros galaicos, ubicados en la actualidad en el Museo Provincial. Integra la Ruta de los Castros y Verracos de la Frontera Hispano-lusa.

Tanto estas grandes citánias tardías como los más relevantes de los castros de origen anterior, como Castromao, Armea y Santa Luzia, irán profundizando en su papel como capitales de una determinada colectividad o **populus castreño**.

La actividad comercial de estos grandes castros se plasma en la **presencia de cerámicas importadas y produc-**

tos de lujo. Es muy evidente en el **castro de Viladonga**, en Castro de Rei, a 20 km de Lugo, un importante asentamiento fechado entre los siglos II y V d.C, en plena fase galaico-romana, y un verdadero articulador del comercio en el norte galaico. Lo mismo sucede en el **castro de Monte Castelo de Guifões** en Matosinhos, situado en el estuario del río Leça.

La importante cantidad de fragmentos de ánfora encontrados en su excavación hace pensar en la relevancia que, una vez en contacto con Roma, tuvo dentro de las rutas de comercio marítimo. Así, incluso tras la conquista romana, no perderán sino que incluso reforzarán este papel articulador de su territorio.



Castro de Monte Castelo de Guifões (Matosinhos)

Geográficamente, en resumen, se puede afirmar que la **cultura castreña se extiende** de manera bastante coincidente con lo que vendrá a ser **la Gallaecia romana**: la actual Galicia, las comarcas más occidentales de Asturias, las provincias de León y Zamora, así como el norte de Portugal. Aunque la Gallaecia tendrá su límite en el Duero, el área de influencia de la

cultura castreña llegó más al sur, al río Vouga. Entre ambos ríos, en Santa María da Feira, se encuentra el castro de Romariz, en el que se puede ver una interesante combinación de estructuras de vivienda, coexistiendo cuadrangulares y circulares. Fue habitado desde el siglo V a.C. hasta los primeros momentos de la romanización.



Castro de Romariz (Santa María da Feira)



Estructura termal Pena Grande (Barcelos)

La conquista romana

Fue necesario **más de un siglo** para que las tierras que hoy forman parte de esta **Eurorregión** fuesen definitivamente **incorporadas al Imperio romano**.

Los romanos penetraron por primera vez en el noroeste peninsular en el año 137 a.C., bajo el mando de Décimo Junio Bruto. El segundo momento de contacto tuvo lugar en el 63 a.C., con Julio César, quien llegó por mar desembarcando en la actual Coruña. La tercera y definitiva fase de la conquista vendrá con las campañas de Augusto en las Guerras Cántabras, en el año 26 a.C.

Desde este momento, la Gallaecia queda integrada definitivamente en la romanidad dependiendo de la provincia de la Hispania Citerior, con capital en Tarraco. No será hasta la reforma de Diocleciano, a principios del siglo III, que se convierta en una provincia independiente. El límite meridional de la Gallaecia vendrá marcado por el Duero; de esta manera las tierras al sur del río, caso de Gaia y Santa Maria da Feira, no eran galaicas sino que formaban parte de la Lusitania.

Más allá de los enfrentamientos bélicos iniciales, la convivencia parece haber sido pacífica. Así se explica la existencia de pactos de hospitalidad entre los miembros de un *populus* y un representante de la administración romana. Es el caso de la *Tabula hospitalis* de Castromao, en Celanova, datada en

el año 132 y que refleja el acuerdo entre los coelernos y un prefecto de la Cohors I Celtiberorum, destacamento militar asentado de forma estable en la Gallaecia entre los siglos II y IV. Más de un siglo antes (7 y 9 d.C.), en la Lusitania los túrdulos que habitaban el castro de Monte Murado (Senhora da Saude, Vila Nova de Gaia) ya habían firmado dos acuerdos de hospitalidad con Décimo Julio Cilo, asentado en el lugar.

Tras la conquista romana, al mundo castreño se le superpone una estructura basada en las nuevas ciudades. Esto determina un territorio más romanizado en el área de influencia de Braga, mientras en las comarcas más al norte se mantendrán formas de organización más tradicionales y vinculadas a la tradición castreña.



Monte Murado (Senhora da Saúde, Vila Nova de Gaia)

Gallaecia estuvo articulada para los **romanos** alrededor de **tres ciudades capital de sus respectivos territorios o conventus: Braga** (*Bracara Augusta*), **Lugo** (*Lucus Augusti*) y, fuera del territorio del Eixo, Astorga (*Asturica Augusta*), cuyo apellido compartido hace referencia a su fundación en la dinastía augusta, poco después de la conquista. Se verán complementadas por otras de menores dimensiones pero también importantes, como Ourense y Vigo, que nacen como pequeñas poblaciones que terminarán por desarrollarse, o Chaves (*Aquae Flaviae*), elevada a municipio en el año 79 por Tito Flavio Vespasiano, que será una ciudad fundamental para articular el sureste galaico.

Si todas estas ciudades romanas tuvieron continuidad en el tiempo, llegando a la actualidad como importantes poblaciones, ocurrió lo contrario en otro caso. En la *freguesia* de Freixo, en Marco de Canaveses, a 20 km al este de Penafiel, se encuentran las **ruinas de Tongóbriga**. Las excavaciones llevadas a cabo desde 1980, además de una zona residencial, pusieron de manifiesto especialmente diversos espacios públicos de esta ciudad nacida a comienzos del siglo II. Se puede apreciar su *fórum*, una serie de lugares comerciales y baños termales, en que aquellos de tradición romana complementaron los anteriores todavía de estilo castreño, con su *pedra formosa*.

Sabías que...

Cuando los soldados de Roma se enfrentaron a la niebla del río Limia creyeron que estaban ante el Letheo, el Río del Olvido de la mitología griega. Cuenta la leyenda que el general Décimo Juno Bruto cruzó el río y, para demostrar que conservaba íntegra su memoria y animar a sus soldados a cruzar, fue llamando a cada uno por su nombre. Antes de este episodio habría tenido que enfrentarse a distintos pueblos castreños, entre los que se encontraban aquellos que terminarían por prestar su nombre a toda esta tierra: los kallaikoi.



O Castro (Vigo)

Nuevas formas de asentamiento

La conquista y dominio romano introdujeron asentamientos totalmente nuevos, como las *Villae*. Se trata de grandes edificaciones rurales que constaban de dos partes bien diferenciadas: la *pars rustica*, dedicada a las tareas agrícolas y ganaderas, y la *pars urbana*, donde residía el dueño de la *villa* y su familia. Estas *villae* no son muy abundantes en territorio galaico y suelen estar relacionadas con el área de influencia de los grandes núcleos urbanos. En Verín, en el valle del Támega y vinculadas a Chaves, se encuentra la de Muradellas, reocupando un antiguo castro y en la que se halló una interesantísima escultura romana, una representación en mármol de Dionisos, dios del vino, y el sátiro Ampelos. No muy lejos, también en Verín, está Bouzadoiro, con su poco común estructura con muro perimetral, al estilo de las villas británicas.

Otros ejemplos relevantes son **Toralla en Vigo** y **Santomé en Ourense**. Esta última es muy interesante por su configuración, ya que muestra evidencias de haber sido una construcción en dos pisos y contar con lujos como un sistema de calefacción. Destaca también por estar al pie de un castro de origen prerromano que, como es habitual, sufrió una importante renovación en su urbanismo en el momento en que entró en contacto con las costumbres romanas.



Villae de Toralla (Vigo)



Villae de Santomé (Ourense)



Fonte do Milho (Peso da Régua)

La presencia de la actividad agrícola es muy evidente en alguna de estas villas. En la de **“Fonte do Milho” en Peso da Régua**, junto a la parte residencial aparece una parte rústica en que podemos ver la primera evidencia de la **viticultura en la Gallaecia**. Aunque la gran difusión del viñedo llegaría de la mano de los monasterios medievales, la introducción de la viticultura viene ya del mundo romano. Antes de él, los castreños conocían el vino pero no lo producían: se trataba de un producto de lujo, importado, para consumir en grandes celebraciones. Esta villa, datada en el siglo III, conserva una interesante estructura en la que funcionó un lagar de torno.

Las **villae costeras** suelen estar vinculadas a otro tipo de actividades al margen de las agrarias. Es el caso de las **salinas**, existentes en distintas zonas de la costa, como Vigo. En **Portugal** destaca el conjunto de la **playa de Angeiras** (Lavra, Matosinhos), donde existe una serie de tanques excavados que fueron utilizados como **lugares de salazón o elaboración de garum**, una salsa a base de vísceras de pescado macerado, muy común y apreciada en la gastronomía romana. Próxima a ellos se sitúa otra salina.



Salina (Vigo)



La grandeza de las ciudades romanas

Las **ciudades**, además de albergar **edificios de tipo administrativo o gubernamental**, se erigían como **grandes centros de intercambio comercial**. De la misma manera tenían también otro tipo de elementos muchas veces de carácter lúdico, como los **complejos termales** presentes en buena parte de ellas. **Ourense, Chaves, Lugo y Braga conservan** evidencias de suntuosos **edificios de uso termal** de este período romano, aprovechando los recursos naturales de aguas calientes en los primeros casos, o construyendo para tal fin importantes hipocaustos como en Braga, con el gran complejo termal del *Alto da Cividade*. Estas termas de hipocausto, a menor escala para su uso doméstico, están presentes igualmente en muchas villas de época romana.

En el caso de Lugo las termas datan del siglo I, inmediato a la fundación de la ciudad. La conservación de parte de las salas originales permite conocer perfectamente como era su estructura. El yacimiento actual conserva el *apodyterium* o vestuario, y varias salas de los baños con su piso en opus signinum, así como restos del antiguo balneario con su sistema de canales para la traída del agua y muros para contener las crecidas del Miño.



Muralla de Lugo (Lugo)



Muralla de Lugo, subida al adarve (Lugo)



Muralla de Lugo, Torre da Mosqueira (Lugo)

De la relevancia que las ciudades llegaron a tener en el mundo romano queda el cuidado que se tomaron para protegerlas en momentos de inestabilidad. De hecho, tanto Braga como Lugo fueron amuralladas en el siglo III.

La muralla de Lugo es el elemento más característico de la ciudad y **la única de época romana que se conserva íntegra en el mundo.**

Con 2266 metros de largo, entre 8 a 12 metros de altura y entre 4 a 7 de ancho, cubre una superficie de 34,4 hectáreas. Si bien hoy en día no se distingue, la muralla contó con un foso en forma de V con cuatro metros de profundidad y veinte de anchura. Es un elemento que habla claramente de la vocación defensiva de la muralla, antiguamente coronada por 85 grandes torres semicirculares que medían entre diez y trece metros de diámetro.

Actualmente se conservan 71 cubos a nivel del muro, menos una parte de la de *A Mosqueira*, que conserva su volumen original. Dispone de 10 puertas de acceso, cinco originarias de la época romana y otras cinco construidas en los siglos XIX y XX. Fue declarada Monumento Nacional en 1921 y Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 2000, por su singularidad y excelente conservación.



Puente Romano (Ourense)

La red de vías romanas

Una de las mayores **obras de ingeniería** que dejó el Imperio Romano es la **red de vías** que acabaron uniendo los lugares más lejanos del imperio con su capital. Estas calzadas contribuyeron a dar unidad al territorio y facilitar su ocupación y explotación, así como a garantizar la movilidad de las tropas, personas y mercancías.

Estos caminos romanos estaban especialmente cuidados, con un trazado que evitaba fondos de valle o cumbres, intentando siempre mantener una cota estable y sin grandes desniveles. En su construcción se disponía una ancha plataforma y diversas capas para dar estabilidad y una óptima nivelación. A diferencia de lo que comúnmente se cree, no estaban pavimentadas ni enlosadas salvo en tramos muy concretos.

Para la Gallaecia se conocen, por el llamado **Itinerario de Antonino**, un verdadero mapa de carreteras de la época, **cinco vías principales**. La primera de ellas, la XVI, la comunicaba hacia el sur con la Lusitania, ya que unía Bracara con Olisipo, pasando por Scalabis (Santarém, la capital conventual) y Aeminium (Coimbra). Esta vía atravesaba todo el municipio de Santa María da Feira y, al norte del Duero, que cruzaba cerca ya de su desembocadura, seguía por Leça do Balio (Matosinhos) y Maia.

Las cuatro restantes unían, siempre dentro de los límites de la Gallaecia, Bracara con Asturica con un distinto recorrido intermedio:

-**La XVII es la más antigua**, con origen en la dinastía Augusta y poco posterior a la conquista. Unía estas ciudades por el recorrido más al sur (sin entrar en el territorio actualmente gallego), por Chaves y las inmediaciones de Bragança.

-**La XVIII fue llamada Via Nova** ya en época romana, lo que indica claramente que es posterior, de época flavia. Lleva su recorrido más al norte, remontando el río Limia hasta enlazar con el Sil y entrar por el Bierzo. Para proteger su construcción se creó el campamento militar de Aquis Querquennis (Bande, 50 km desde Ourense), de corta vida pero interesante configuración. Si en todas estas vías se



Paso sobre el Tâmega (Chaves)

conservan diversos miliarios, grandes piedras cilíndricas con indicaciones de distancia del punto de partida y al punto de destino, en la *Vía Nova* la presencia de éstos es muy numerosa, especialmente en la zona montañosa y hoy fronteriza del Xurés/ Gerês.

-La XIX une las tres capitales conventuales, Braga, Lugo y Astorga, con un recorrido más paralelo a la costa, pasando por Asseconia (que se ha identificado con Santiago de Compostela) para llegar a Lugo y, desde allí, seguir a Astorga por el valle del río Navia. Por último,

-La XX es similar a la anterior, pero modificando el tramo central para llevarlo al norte de Galicia por las tierras de Carballo hasta Brigantium (A Coruña), antes de descender de nuevo a Lugo.

Estas vías no fueron las únicas que articulaban el territorio, todas ellas habrían estado comunicadas entre sí; por ejemplo, por la vía que unía directamente Braga y Lugo, que cruzaba el Miño en Ourense y el Arnoia mediante otro puente, que conserva íntegra su estructura romana, el de Freixo en Celanova. Existía igualmente una red de vías secundarias que llegaban a localidades menos relevantes.



Puente Aquae Flaviae (Chaves)

El encanto de recorrer un antiqüísimo vial romano

Pese al cuidado de su trazado, era inevitable que estas vías hubiesen de salvar ríos, en ocasiones de gran envergadura. La maestría de los romanos en este tipo de obras públicas es bien conocida, y en la Gallaecia pueden verse buenas muestras.

En el trazado de la Via Nova se conserva un perfecto ejemplo de ingeniería romana. Es el **punto del río Bibei** en A Pobra de Trives, Ourense, fácilmente accesible desde O Barco de Valdeorras. Fue levantado en época trajana, en el 114 d.C. Conserva íntegra su estructura romana, con el añadido de los pretilos, y todavía hoy sigue soportando imperturbable el paso de la carretera comarcal. Su estructura se basa en tres arcos, el central claramente mayor, con 25 metros de altura sobre el cauce y 75 metros de longitud total. Cuenta con tajamares aguas arriba y, como su duración en el tiempo e impecable estado de conservación hacen ver, un excelente trabajo de cantería en *opus quadratum*, con sillares perfectamente trabados entre sí.

En la misma vía se aprecian elementos romanos en los puentes cercanos de Navea, sobre el río del mismo nombre y Cigarrosa, sobre el Sil, aunque ambos muy modificados. **Pontevedra y Ourense** son localidades que vivieron un destacable desarrollo ya en época romana por haber tenido importantes puentes, en el primer caso para la vía XIX y en el segundo para la que unía directamente Braga y Lugo. La propia ciudad de Lugo contó con un puente para cruzar el Miño al paso de la vía XIX y, al igual que en Ourense, todavía se conserva parte de su estructura original aunque muy modificada en época posterior, a lo largo de la Edad Media

el auriense y en el siglo XIX el lucense.

La misma importancia tuvo para **Chaves** el paso sobre el Támega, el llamado "puente de Trajano", por el emperador bajo cuyo mandato se construyó en los años finales del siglo I. Al margen del puente en sí, con sus casi 150 m. de longitud, y del que se conservan a la vista doce arcos tras las reformas de 1930 que cegaron algunos de ellos, son muy relevantes para el estudio de esta época las inscripciones que mostraban sus columnas, especialmente el "*Padrão dos Povos*", en que son enumerados los distintos populi del convento bracarense.

Para las rutas navales destaca el **faro de la Torre de Hércules en A Coruña**. Declarado Patrimonio de la Humanidad en 2009, es el **faro romano más antiguo del mundo** y el único que se conserva en funcionamiento. Fue construido en los últimos años del siglo I aunque vivió una acertada rehabilitación a finales del siglo XVIII que respetó, incluso realzándola, su configuración original.



Faro de la Torre de Hércules (A Coruña)



Mina de agua (Carballiño)

El oro

En cuanto a la economía, una cuestión que revistió especial importancia para Roma es la minería y, dentro de ella, la extracción del oro. Los habitantes de los castros, antes de la romanización, ya habían accedido al oro pero solo por medio del bateo de los ríos y a escala muy reducida. Por tanto, la explotación sistemática y extensiva de los recursos auríferos del Noroeste de la Península empieza y termina con el imperio romano.

Las sierras orientales de Galicia sufrieron esta actividad minera, para lo que se llegó a construir nuevos castros entre los siglos II y IV d.C. Destaca la **extracción aurífera en el río Sil y sus afluentes**, en los que la cantidad de oro era tal que justificó ingentes trabajos como el desvío del río en Montefurado (Quiroga, Lugo; accesible desde Monforte u O Barco de Valdeorras). Igualmente, sirviendo-

se de mano de obra presumiblemente esclava se removieron inmensos volúmenes de tierra mediante el sistema de ruina montium, que consiste en la apertura de pasadizos bajo tierra por los que se hacía circular gran cantidad de agua, traída a tal efecto por canales, para conseguir el derrumbe de la montaña y así poder recoger el oro contenido en la tierra. Este sistema, utilizado en las Médulas (Carucedo, León), fue



Centro de Interpretación de las Minas de Oro de Castromil y Banjas (Paredes)
Mina de oro de Castromil (Paredes)

igualmente el empleado en minas menores en Ribas de Sil (Lugo) o Viana do Bolo (Ourense), tres enclaves para los que se recomienda su visita desde O Barco de Valdeorras.

En **Paredes** se utilizó un sistema diferente para explotar una vena aurífera que alcanza, igualmente, el municipio vecino de Valongo. En los lugares de Castromil y Banjas, ambos en la fre-

guesia de Sobreira, se aprovecharon importantes vetas de oro mediante un sistema mixto de cortas o desmontes a cielo abierto de grandes volúmenes de tierra, combinados con galerías subterráneas en que incluso se conservan receptáculos excavados para apoyar las lucernas o lámparas de aceite. Las minas son visitables y, para su mejor conocimiento, recientemente se ha creado un centro de interpretación.



Templo romano de Santalla o Santa Baia de Bóveda (Lugo)

La religión romana

Una parte fundamental de la cultura romana giraba en relación a la religiosidad. Es bien sabido que Roma, a diferencia de otros pueblos, no impuso sus creencias a los pueblos conquistados sino que, como forma de facilitar su integración, tendió a respetar sus cultos y dioses, incorporándolos al panteón romano. También fue así en la Gallaecia, donde se puede apreciar una amplia variedad de cultos pero entre los que la religión oficial romana parece haber sido muy minoritaria. Se pueden encontrar referencias a ella, por ejemplo, en algunos miliarios. Estos no sólo indican las distancias hasta las ciudades que la vía une, sino que muy frecuentemente se utilizan como soporte propagandístico, introduciendo una mención al emperador, divinizado como era costumbre.

Las muestras de religiosidad más extendidas se dan hacia antiguas deidades prerromanas, castreñas, que fueron incorporadas y asimiladas a alguna de las puramente romanas. Existen abundantes aras con fórmulas e inscripciones típicamente romanas pero ofrecidas a divinidades locales: en **Santa Maria da Feira**, donde hubo de existir un santuario en la colina que hoy ocupa el castillo, se encontraron inscripciones votivas al dios Bandevelugo Toireco.

Otras muchas se dedicaron a ninfas y deidades acuáticas, como sucedió en la **"Fonte do Ídolo" en Braga**, dedicada en el siglo I d.C. al dios Tongoe-nabiago. Igualmente interesante es el ejemplo de **Ourense**. En las **Burgas**, los manantiales de aguas termales de la ciudad, se desarrolló desde ese mismo siglo I un lugar de culto vinculado a una de las advocaciones de Revve, deidad acuática característica del noroeste peninsular. En honor de Revve Anabaraego se dedicó un importante número de aras halladas en el entorno de un complejo termal con piscina en que se habrían aprovechado las virtu-

des salutíferas de estas aguas. Ambos conjuntos, bracarense y auriense, son visitables y cuentan con su correspondiente centro de interpretación.

El dios Larouco fue uno de los más relevantes del panteón castreño, y de él incluso se conserva una representación en piedra, el "ídolo" de la iglesia de Vilar de Perdizes, Montalegre, Vila Real. Se encuentra casi al pie del monte fronterizo que todavía lleva el nombre de la antigua divinidad. En ese mismo lugar, una inscripción asimila el dios galaico a la máxima figura del panteón romano, Júpiter.



Fonte do Ídolo (Braga)

Un ejemplo similar a este último, pero en este caso romanizando un **santuario rupestre** preexistente, es **Panóias en Vila Real**. Aquí existe una serie de cavidades de distintos tamaños para el sacrificio de víctimas en honor de los dioses y seres infernales, como se explica en las cinco inscripciones de que consta el conjunto, cuatro en latín y una en griego. Entre esas divinidades se encuentra Serapis, una deidad oriental, helenística- egipcia, cuyo culto hubo de ser introducido por los romanos, junto con dioses del panteón indígena, los dioses lapitas.

Otra divinidad foránea cuyo culto está atestiguado en la Gallaecia es **Mitra**, dios persa del sol, la sabiduría y la guerra, del que se conoce un **templo en Lugo**. En él, un centurión romano y recaudador de impuestos en la ciudad dedica un ara al dios, a comienzos del siglo III. Menos de 100 años más tarde se arrasó parte del edificio en

que se encontraba este mitreo para la construcción de la muralla, aunque sus ruinas son todavía visitables.

Una nueva religión que pronto será no sólo la mayoritaria en el Imperio sino la única oficial es el **cristianismo**. No se puede asegurar cuándo se introdujo en la Gallaecia pero sí que a lo largo del siglo III debió de haber contado ya con un importante auge.

Santalla o Santa Baia de Bóveda, en Lugo, jugó algún papel en los primeros momentos del cristianismo en la Gallaecia, si bien las interpretaciones sobre este enigmático edificio, iniciado en el siglo IV, siguen siendo muy dispares. El estanque central y las pinturas murales en las partes conservadas de la bóveda, con casetones en que aparecen representadas distintas aves, han llevado a dos explicaciones fundamentales. Por una parte, que se trate de un ninfeo, un lugar de culto



Estacion termal de As Burgas (Ourense)



Piscina Santuario de Revve (Ourense)

a estas deidades acuáticas. Por otra, que se haya construido como templo paleocristiano, en que los elementos como el estanque y las aves aludan a la idea cristiana de la fuente de la vida. En una segunda fase ya altomedieval, el conjunto fue utilizado nuevamente como iglesia.

La primera muestra artística indudablemente cristiana es el Crismón de Quiroga, una pieza circular en mármol

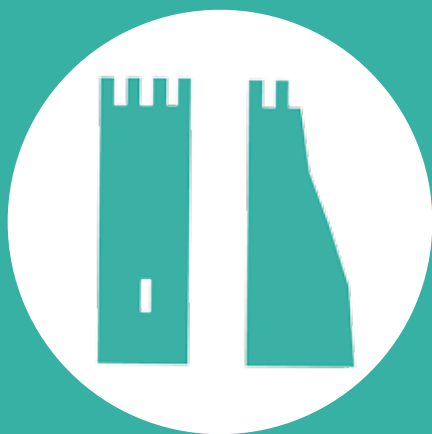
de grandes dimensiones, 95 cm de diámetro, con la representación de un crismón, la inicial en caracteres griegos del nombre de Cristo, rodeada de una inscripción latina alertando sobre las riquezas mundanas. Se considera que formaba parte del mausoleo de un noble romano y datado a comienzos del siglo V. Hallado en la iglesia de Ermida (Quiroga), hoy se exhibe en el Museo Diocesano de Lugo.



Santuario rupestre romanizado de Panóias (Vila Real)

GERMANOS, ÁRABES Y VIKINGOS

LA ALTA EDAD MEDIA





Introducción

Son tiempos oscuros. Siglos en los que las invasiones de germanos, árabes y vikingos se fueron sucediendo, dejando una fuerte impronta en la historia.

El 31 de diciembre del año 406 varios pueblos bárbaros cruzan el Rin, helado, penetrando por el norte en un Imperio romano muy débil e incapaz de mantener sus fronteras.

Entre estos bárbaros, forzados a abandonar sus tierras por las campañas de los hunos, están suevos, vándalos y alanos. Tras un par de años de rapiñas a lo largo del Imperio llegarán a la Península Ibé-

rica en el 409, echando a suertes su distribución de tal manera que a los suevos les corresponde la provincia de la Gallaecia. Se asientan aquí firmando un pacto de convivencia, un foedus, con Roma, por el que les permita residir en esta tierra pero reconociendo oficialmente la autoridad imperial.

No se sabe cuántos pudieron haber sido estos suevos, pero seguramente un número reducido. Además, no se asentaron por igual en todo el territorio galaico, sino que su zona de preferencia coincidió con el antiguo conventus bracarense: el tercio sur de la Gallaecia, con sus grandes ejes en Braga y Ourense.

Este pequeño número parece haber ayudado a la integración entre galaicos y suevos. Según el historiador romano Paulo Orosio (galaico y testigo directo de estos acontecimientos) los suevos, una vez asentados, "cambiaron la espada por el arado".

La religión es uno de los **elementos de acercamiento entre suevos y galaicos**. Pocos años después de haberse instalado, los suevos se convertirán al catolicismo, religión ya oficial desde décadas atrás en el Imperio.

En cuanto a la **política**, la situación no sigue el guion previsto por Roma. **El acuerdo sellado con los suevos se rompe** en cuanto estos **declaran el reino de Galicia en el 420**, nombrando rey a Hermerico y situando la capital en Braga. Nace así el primer reino independiente dentro del territorio que había pertenecido a Roma.

A partir de este momento empezarán las tensiones con los visigodos, que a su vez habían llegado a la Península en el 416. La relación entre ambos reinos irá oscilando entre momentos de esplendor suevo y otros en que este se vea, aún siendo independiente, muy sometido al poder del reino visigodo de Toledo. Finalmente, tras un periodo de recuperación del reino suevo en la segunda

mitad del siglo VI, un conflicto sucesorio terminará con la **conquista por parte de los visigodos en el año 586**, cerrando así un capítulo muy interesante pero poco conocido de la historia del noroeste peninsular.

Del mundo suevo son muy escasos los restos arqueológicos o artísticos conservados. Destaca **Ourense**, donde además de aparecer algunas monedas acuñadas en este período en la ceca de la ciudad se conservan reutilizadas varias columnas en mármol en la **iglesia de Santa María a Nai**, que habrían formado parte de la catedral sueva. Cerca de aquí, en **San Pedro de Rocas** (Esgos, a 15 km al este), a finales del reino suevo estaba creándose una comunidad de monjes, como consta en la inscripción de un ara que la data en el año 573.

En el ámbito cultural y religioso, la figura más importante es la de Martín de Dume. Nacido en Panonia (Hungría) vino al reino suevo, se dice, como enviado del emperador de Bizancio. Llegó a ser obispo de Braga, donde fundó el monasterio de Dumio o Dume, y reestructuró la organización eclesiástica con una serie de parroquias descritas en el llamado *Parroquial Suevo*. Su mayor preocupación fue corregir las costumbres paganas de una población oficialmente cristiana pero muy influenciada por creencias prerromanas como el culto a la naturaleza, y en la que el priscilianismo, declarado herejía, había calado con fuerza.

Desde el momento en que fue anexionada al reino visigodo, el noroeste no tiene un gran protagonismo político pero sí en cultura y arte. San Fructuoso, también obispo de Braga y abad

de Dumio, impulsó la **creación de monasterios en territorio galaico**.

Muchos de ellos se organizan bajo su regla monástica, que será la mayoritaria hasta el siglo XII, cuando se adopte definitivamente la regla de San Benito en estas tierras gallegas y portuguesas.

“Desde el momento en que fue anexionada al reino visigodo, el noroeste no tiene un gran protagonismo político pero sí en cultura y arte”

Referente al **arte**, destacan dos iglesias pequeñas en tamaño pero ambas muy interesantes: **Santa Comba de Bande**, a 50 km al sur de Ourense, y **São Frutuoso de Montélios** en Braga, incorporada en el siglo XVII al convento de San Francisco de la ciudad. Las dos iglesias presentan elementos comunes, como su planta en cruz griega, de brazos iguales (en el siglo XVII se añadieron un pórtico y la espadaña a la de Bande, convirtiendo su planta en una cruz latina), espacios muy compartimentados y el uso del arco de herradura. El estilo es más complejo en São Frutuoso, con las series de tres arcos en herradura que separan cada una de las cuatro naves del crucero. Estas características llevan a diversos investigadores a vincular estas obras con el arte bizantino.

Un tercer ejemplo de templos de esta época es la **basílica de São Martinho de Dume** en Braga. Del monasterio fundado por el santo se conservan las ruinas de parte del edificio del templo, recientemente excavadas. Su mayor originalidad es su planta de cruz



1. Igreja de Santa María a Nai (Ourense) / 2,3. Igreja de São Frutuoso de Montélios (Braga)

latina, con un triple ábside semicircular en la cabecera a imitación de los templos martiriales del sur de la Galia. Estas ruinas están protegidas en la actualidad en el **Centro Museológico de Dume**, donde también se expone el sarcófago en el que habrían sido trasladados los restos del santo.

Este sepulcro se data en un período posterior, probablemente en el siglo XI, pero resulta igualmente muy valioso por su decoración en bajorrelieve, que lo convierte en una de las muestras más destacadas de la escultura prerrománica.

Sabías que...

“La huella más curiosa que conserva Portugal de este período suevo es algo tan cotidiano como el nombre de los días. En las otras lenguas latinas y germánicas los días mantienen su nombre derivado de los dioses romanos: día de la Luna, de Marte, de Mercurio, de Júpiter y de Venus. En portugués, sin embargo, los días de la semana siguen el sistema implantado por Martín de Dume, en que el domingo es el primer día y los siguientes se cuentan por su número, de la segunda feira a la sexta, además del sábado”



(Guimarães)

La invasión musulmana

Tres siglos después de que los primeros germanos se hubiesen asentado en la Península se producirá un nuevo cambio en la historia de estas tierras. En el año 711 comienza la invasión musulmana que, en los años anteriores, ya había controlado el Magreb. Aprovechando la crisis interna del reino visigodo, su expansión hacia el norte será rapidísima y prácticamente sin encontrar oposición armada, ni siquiera en su capital, Toledo. El noroeste peninsular no quedó al margen: en el 714 las tropas musulmanas llegaron a Lugo. Sin embargo, la presencia musulmana en la antigua Gallaecia fue escasa y poco duradera.

Galicia y el norte de Portugal pasan a ser una "tierra de nadie". El territorio nunca quedó despoblado pero las antiguas estructuras de poder parecen haber desaparecido y el reino que se empezaba a articular en Asturias era aún demasiado débil para sustituirlas.

Esta "tierra de nadie" continuará sin un dominio claro hasta comienzos del siglo IX. En la década de 820 un acontecimiento cambia radicalmente la situación. Se trata del descubrimiento por parte de Teodomiro, obispo de Iria, de un lujoso mausoleo, probablemente parte de una necrópolis romana, que fue identificado como la tumba del apóstol Santiago.

El descubrimiento fue aprovechado por el rey astur, Alfonso II, para vincular esas tierras a su corona. Promueve un importante culto, con la construcción de una basílica, y el inicio de las peregrinaciones.

Este hecho es fundamental para Galicia, ya que tras él se incorpora de forma definitiva a la monarquía astur. Los reyes continuarán la labor de *re-población* hacia el sur, llegando en este mismo siglo IX, con Alfonso III, al Duero. En el año 878, Vimara Pérez, quien da nombre a *Vimaranes*, Guimarães, llega hasta Porto. Sólo una década más tarde Coímbra caerá en manos cristianas, por mano del conde Hermenegildo Guterres, bien es cierto que por poco tiempo.

Al mismo tiempo se producirá un fenómeno en sentido contrario, la llegada de cristianos desde territorio musulmán. Estos "mozárabes" serán muy influyentes en la vida religiosa de los reinos cristianos, fundando o refundando numerosos monasterios. Entre ellos se encuentra Samos, a 15 km de Sarria. Además trajeron consigo el gusto por elementos del arte árabe que luego se aplicarán en la construcción de algunas iglesias.



La amenaza vikinga

En el siglo IX comienza una temible amenaza llegada por mar, los normandos, los vikingos. Tenían una clara superioridad naval con su barco característico, el drakkar, un absoluto prodigio para la navegación por como permitía desplazamientos tanto por mar como por río, siendo a la vez estable y muy manejable para incursiones rápidas de pillaje. Los vikingos asolaron las villas y aldeas de las costas europeas de la época y Galicia no fue una excepción. Sus incursiones se repetían, a veces adentrándose más al interior, como sucedió con Compostela, y no fue fácil articular una resistencia eficaz frente a sus ataques.

Son precisamente los obispos de Iria, de la que dependía Compostela, los que más interés tengan en ello, enfrentándose militarmente y levantando torres defensivas. En la salida natural de Santiago e Iria hacia el mar, la desembocadura del río Ulla, el obispo Cresconio mandará construir dos torres de las que todavía queda parte. Son las **Torres do Oeste** en Catoira, a donde se puede acceder rápidamente desde Vilagarcía de Arousa.

Los vikingos, con el temor que despertaban por su fama de fieros, no son la única amenaza que llegue al Noroeste peninsular. En la segunda mitad del siglo X coincide un reforzamiento islámico con uno de los muchos conflictos internos del reino de León. Los musulmanes volverán a ganar terreno y sus *razzias*, rápidas campañas de rapiña, llegaron a afectar nuevamente a buena parte de Galicia. En el año 997, las tropas de Almanzor saqueaban Ourense y Compostela.



Torres do Oeste en Catoira (Vilagarcía de Arousa)



El arte prerrománico

Artísticamente, este período ha dejado interesantes edificios religiosos. Otros, como la primera basílica compostelana, fueron destruidos en las sucesivas reconstrucciones posteriores y sólo se conocen gracias a los datos arqueológicos.

Esta **basílica de Santiago**, comenzada en el año 872 y reconstruida tras el ataque de Almanzor en 997, tenía planta basilical con la cabecera rectangular enmarcando el sarcófago apostólico, tres naves y pórtico abierto mediante arcos, así como elementos decorativos que la vinculaban claramente con el arte asturiano.

Entre los **templos** que han llegado a la actualidad, uno de los más interesantes de este **arte prerrománico es Santa María de Mixós** en Monterrei, a 3 km de Verín. Aunque fue reformado en el siglo XVI mantiene intacta su cabecera original, que permite conocer como era su estructura. Tenía tres naves, la central más ancha y con mayor altura, separadas por arcos de los que todavía permanece algún arranque. Estas naves remataban en los tres ábsides conservados, con una configuración poco frecuente, con arco de acceso en herradura y recubiertas con bóvedas de ladrillo. Otra curiosidad es que no se corresponde su planta entre interior y exterior: dentro del templo su forma es semicircular, pero esto no se ve en la fachada exterior, donde tiene remate cuadrangular y ventanitas rematadas en arco de herradura. En estos mismos ábsides llama la atención la existencia de otros

elementos como pinturas murales en el central (tardomedievales) y dos arcos romanos sustentando otros tantos altares, testigo de la importante romanización de esta zona.

Para terminar el recorrido por el arte de este período, se recomienda visitar tres interesantes ejemplos a un radio de 30 km desde la ciudad de Ourense:

-San Xes de Francelos (Ribadavia), con su característica celosía y la decoración de su fachada con bajorrelieves prerrománicos.

-Santa Eufemia de Ambía (Xunqueira de Ambía), de configuración similar a Mixós en su cabecera, en que destacan las ventanas geminadas.

-San Miguel de Celanova, una joya del llamado arte mozárabe única en Galicia. Se trata de un oratorio, una capilla minúscula pero de compleja ar-



Ribeira Sacra (Ourense)

quitectura. Fue mandada construir por San Rosendo, fundador del monasterio y uno de los hombres más ricos y poderosos de la Galicia del momento, en honor de su hermano Froila. Es el único elemento que permanece del monasterio original, fundado en el 936 y del que actualmente se aprecia el edificio resultante de la majestuosa reforma barroca.

Es en esta época cuando comienza y se desarrolla otra forma de religión, vinculada en este caso a la muerte, las **necrópolis rupestres**. Se trata de conjuntos más o menos amplios de sarcófagos excavados en la roca, muchas veces definiendo tumbas antropomorfas, en las que el cantero marcaba el espacio para cabeza y

cuerpo. Surgen en paralelo al gran desarrollo del monacato en esta época, en que dan sus primeros pasos muchos de los monasterios de zonas tan interesantes como la **Ribeira Sacra**, visitable desde Ourense o Monforte. Es en ella donde se encuentran las **dos mayores necrópolis conocidas en Galicia**, la de **San Pedro de Rocas** en Esgos y **San Vitor de Barxacova** en Parada de Sil, ambas situadas en un impresionante entorno natural y con un número de tumbas superior a la media centena.

DE REYES, OBISPOS Y MONJES
LA EDAD MEDIA





Introducción

La Edad Media es, sin duda, uno de los períodos más complejos de la Historia, diez siglos de luces y sombras, tiempos de guerras y enfrentamientos pero también de magníficas catedrales, grandes monasterios e imponentes castillos.

Es, además, el momento en que la historia de Galicia y Portugal, hasta ahora unidas, comienzan a caminar por separado.

Para comprender por qué se llegó a esta separación entre Galicia y Portugal el recorrido debe empezar con Alfonso VI, rey de León que, tras vencer a sus hermanos Sancho y García, gobernó igualmente en Castilla y Galicia (que alcanzaba, hacia el sur, Coimbra). Su reinado es conocido, sobre todo, por dos circunstancias: una, la gran reforma religiosa que reestructura monasterios y parroquias; y otra, los contactos con Francia. Precisamente son dos nobles franceses, de Borgoña, los que llegan en este momento a su reino, Raimundo y Enrique, a los que el rey casará con sus hijas Urraca y Teresa. A las dos parejas les entrega sendos señoríos, a la primera Galicia y a la segunda Portugal. Aunque sometidos al rey, tendrán una gran independencia en sus territorios.

En Galicia...

Los sucesos se precipitan pocos años más tarde. Urraca, viuda de Raimundo de Borgoña, se casa, por iniciativa del rey aunque con la oposición de la aristocracia gallega, con Alfonso de Aragón. Este matrimonio dura poco por la mala relación entre ellos, que llegan a declararse literalmente la guerra. Los nobles, con el apoyo de Diego Xelmírez, el futuro arzobispo de Compostela, deciden proclamar rey a Alfonso VII, hijo de Urraca pero todavía un niño. Mientras no llegaba el momento en que pudiese subir al trono, obispo y nobles oscilaban, en función de sus intereses, entre favorecer a Urraca o combatirla. La reina otorgó generosas donaciones a la catedral para conseguir su apoyo: el arzobispado recibe así el mayor señorío de la Galicia del momento, que será continuamente ampliado por los siguientes reyes. A la muerte de Urraca, en 1126, Alfonso VII es coronado rey.



Castillo de Santa Maria da Feira (Santa Maria da Feira)

Mientras tanto, en Portugal...

En el condado de Portugal, con centro en Guimarães, la situación es más tranquila y se aprovecha la debilidad gallega para avanzar posiciones. Dona Teresa concede en 1122 al obispo de Ourense el coto y señorío sobre la ciudad y, poco después, funda el monasterio de Montederramo en la *Roboyra Sacrata*, bien distante de las fronteras. La aristocracia portugalense comenzó a retirarle su apoyo, sin embargo, al recelar de la influencia que podría ejercer su amante Fernando Pérez de Traba, miembro de una de las familias más poderosas de Galicia y muy favorable al futuro Alfonso VII. En este apoyo a Afonso Henriques frente a su madre se unen la iglesia, en especial el arzobispo de Braga, D.Paio Mendes y la nobleza, dentro de la cual juegan un papel muy destacado las grandes casas del valle del Duero (caso de los Mendes da Maia, a la que pertenecía igualmente el propio arzobispo), así como la aristocracia del condado de Coímbra, el más importante al sur del río.

Es así que en el año 1128, en la batalla de São Mamede, a las afueras de Guimarães, las tropas de Afonso derrotan a las de su madre la condesa Teresa de Portugal. Aunque no será hasta la victoria frente a los musulmanes en Ourique (1139) que se proclame rey, desde este momento Afonso es en la práctica el gobernante de un Portugal independiente. *Aqui nasceu Portugal*, como dicen orgullosos en Guimarães.

Esta circunstancia no resultó un problema para su primo, Alfonso VII, quien había sido jurado como emperador, y que no se opuso de forma alguna a su independencia. Curiosamente, será el papa quien más tarde en hacerlo, y no reconocerá a Portugal como reino independiente hasta 1179, al final del reinado de Afonso I de Portugal.



La catedral de Santiago de Compostela

Uno de los **mejores ejemplos de arte románico** en Galicia y en la Península es la **catedral compostelana** y el maravilloso conjunto escultórico que decora sus portadas.

La Catedral es el corazón de la historia de la ciudad de Santiago. El viajero tiene la oportunidad de adentrarse en una catedral por donde han pasado reyes y arzobispos, se han producido incendios y batallas, se han acuartelado soldados invasores y se han arrodillado millones de hombres y mujeres llegados de todas partes del mundo.

Compostela fue ganando peso como ciudad, centro religioso y destino de peregrinaciones. Aunque la sede de la diócesis estuviese hasta 1096 en Iria Flavia (Padrón), desde que se construyó la primera basílica en torno al sepulcro apostólico el verdadero centro de importancia fue Santiago. Con la riqueza económica de las donaciones y la influencia estética del románico que llegaba por la vía de las peregrinaciones desde Francia, las obras se iniciaron en el 1075 con el obispo Diego Peláez, buscando **construir un templo excepcional y que reflejase la relevancia compostelana y del culto al apóstol.** Tal es su envergadura que la obra de la catedral se prolongó más de un siglo hasta su remate con la construcción del Pórtico de la Gloria en 1188.

La gran figura para la historia de Compostela y de la catedral de Santiago es Diego Xelmírez, especialmente desde su ascenso a obispo en el año 1101. Hábil estratega, con excelentes relaciones con Roma y muy ambicioso, no dudó en recurrir a todos los medios a su alcance para engrandecer su catedral.

Las obras de la catedral compostelana debían estar avanzadas, con el cuerpo de la nave principal ya construido, hacia 1117. Pero en este año surgieron contratiempos fruto de la inestabilidad política de la época: una revuelta de los vecinos de la ciudad, enfrentados a su señor el obispo y la reina, terminó con doña Urraca humillada y desnuda en la plaza, el obispo huido y su palacio incendiado.



Catedral de Santiago de Compostela (Santiago de Compostela)

Con la revuelta sofocada y la alianza entre reina y obispo llegarán nuevas concesiones a la catedral, que verá ampliado su señorío hasta ser el mayor de Galicia. Poco después empezará a recibir también el “Voto de Santiago”, un tributo de la décima parte del fruto cosechado que se había de pagar al obispo y cabildo de la catedral en agradecimiento por la ayuda que, se supone, el apóstol prestó a los cristianos en la batalla de Clavijo. Esta renta, a la que estaban sujetos (a diferencia de los demás tributos) todos los estamentos sociales, fue siempre muy contestada. Pese a ello se siguió pagando hasta 1812 y ampliando el territorio sometido a su tributo, lo que supuso un enorme ingreso para las arcas catedralicias.

Con estas ayudas para las finanzas de la catedral, a la altura de 1160 se comienza la construcción de la fachada occidental, ya con el maestro Mateo al frente. La construcción de esta portada no fue fácil a causa del desnivel del propio terreno: la actual plaza del Obradoiro no existía y hasta el siglo XVIII, en que se construyó la nueva fachada y las escaleras desde la plaza, la catedral no tuvo acceso por este lateral, siendo las puertas norte y sur las que permitían la entrada. Precisamente para salvar este desnivel y poder continuar la construcción, Mateo decidió apoyar este pórtico sobre una estructura artificial, una cripta.

Sabías que...

“Diego Xelmírez llegó incluso a ordenar el robo de las reliquias de São Frutuoso de la diócesis de Braga para intentar desprestigiarla como cabeza de la iglesia en el noroeste peninsular. Consiguió que Santiago fuese ascendida a arzobispado en el 1120 siendo, precisamente, Xelmírez su primer arzobispo. Se libró así de la dependencia de Braga, aunque no pudo impedir que, como le correspondía por derechos históricos, esta fuese igualmente elevada al arzobispado. De hecho, fue de la sede bracarense, y no de la de Compostela, de la que dependieron Lugo, Ourense y Tui desde este momento y durante casi tres siglos hasta el Cisma de Occidente.”

El **Pórtico da Gloria** destaca por el **conjunto de esculturas** que lo componen, con un estilo muy depurado y evolucionado ya anticipando el **arte gótico**, más naturalista. En las tres arcadas del pórtico, de las que cada una se corresponde con las tres naves de la catedral, se recoge la historia de la humanidad desde Adán y Eva como se describe en el Apocalipsis de San Juan, con el infierno en la parte inferior, el mundo terrenal en medio y el celestial en lo alto, con Cristo y la representación de los evangelistas enmarcados por los ancianos del apocalipsis tocando sus instrumentos musicales. Todas estas esculturas saben extraer de la piedra una representación muy natural que rompe con la rigidez del arte anterior. Es conocido el caso de Daniel, que por primera vez sonríe.

Esta representación del Pórtico da Gloria estaba pensada para concluir la narración de las otras dos portadas.

La puerta norte, de *Acibecherà* o *de Francia*, por ser por donde entraban tradicionalmente los peregrinos mostraba, antes de ser destruida por un incendio, escenas del Antiguo Testamento, mientras que la puerta sur, la de *Praterías*, recoge escenas del Nuevo.

Estas tres portadas logran incrementar el atractivo de la catedral, un espacio que resulta impresionante por sus dimensiones, 100 metros en su nave mayor y 70 en sus brazos, y su estructura en cruz latina con tres naves y deambulatorio en la cabecera, como es habitual en las iglesias de peregrinación a la usanza francesa.

Esta gran construcción tuvo mucha relevancia e influencia en las edificaciones del momento, tanto en otras catedrales como en múltiples monasterios e iglesias que se están edificando en estos años, fruto de la reforma religiosa.



Pórtico da Gloria (catedral de Santiago de Compostela)



Catedral de Ourense (Ourense)

Las catedrales, escaparates del estilo románico

Las sedes catedralicias son todas deudoras del estilo románico. **La catedral de Braga** es la que más se separa de su proyecto original y apenas conserva elementos de esta época, salvo parte de su acceso occidental. **La catedral de Ourense**, en su configuración exterior, es la más fiel al románico por más que el gótico se fuese haciendo presente en su construcción. Sigue un modelo muy parejo al de Compostela, con un influjo muy evidente en su portada occidental, el Pórtico do Paraíso, muy similar al Pórtico de la Gloria compostelano si bien todavía conserva su policromía.



Pórtico do Paraíso (catedral de Ourense)



Catedral de Braga (Braga)

Esta misma transición entre románico y gótico es palpable en ciertos elementos de la **catedral de Porto**, como los arbotantes utilizados para la bóveda de la nave central, por más que las grandes reformas barrocas hayan modificado su apariencia exterior. También la **catedral de Lugo** vio como sus exteriores eran modificados a lo largo de los siglos, con la introducción de elementos góticos (los ábsides de la cabecera y el pórtico norte), barrocos (el claustro) o incluso neoclásicos, como su fachada principal. Si estas dos catedrales portuguesas son Monumento Nacional, la de Ourense es Bien de Interés Cultural y la de Lugo añade a esta distinción el ser Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, junto con los caminos de Santiago Primitivo y del Norte.



1. Capela da Virxe dos Ollos Grandes (catedral de Lugo)



2. Catedral de Porto (Porto)
3. Claustro de la catedral de Porto (Porto)



San Paio de Diamondi (Monforte de Lemos)

El arte románico a través de los monasterios

Los **monasterios** son un **elemento fundamental de difusión del románico**. En su creación o refundación tendrá mucho que ver la reforma religiosa de Alfonso VI, por ser en este momento cuando se asienta definitivamente en los reinos occidentales peninsulares el monacato benedictino, ya asentado en Cataluña así como en el resto de Europa. De hecho, se implantará tan tarde en el noroeste peninsular, ya entrado el siglo XII, que casi coincide en el tiempo con la llegada de los monjes cistercienses, basados igualmente en la regla de San Benito pero renovadores de los anteriores.

Ambas órdenes tendrán una gran implantación en Galicia y Portugal. Su éxito y su gestión económica, especialmente en el caso de los cistercienses, con su sistema de *granjas*, tendrán como consecuencia la puesta en **cultivo de nuevas tierras**. Esto es especialmente relevante en un producto, el vino. Aunque ya era cultivada desde época romana, la **gran difusión** y generalización de la viña se produce ahora, **en la Edad Media**.

Este apartado de la historia ofrece una excelente oportunidad de combinar una experiencia vinícola con su entorno de pueblos y paisajes. Los **lagares rupestres** son pilas excavadas en la roca entre los propios viñedos en donde, según el caso, se pisaba o se prensaba la uva para obtener el vino, antes de que se difundiesen las *adegas* en las casas. De estos lagares de datación medieval se encuentra una

gran **concentración en zonas de tradición vitivinícola** tanto del sur **gallego** como en el norte de **Portugal**. Un ejemplo es **Viana do Castelo**, donde en la orilla sur del Limia se conocen tres lagares: Castelo do Neiva, Suportela y Vila Franca.

El área de mayor concentración es el **valle del Tâmega**: en el lado portugués destacan ejemplos en Chaves, caso de los conjuntos de **lagares de Outeiro Seco y Santo Estevão**, y su limítrofe **Valpaços**. Mientras, en **Galicia** existe una ruta uniendo los más relevantes de entre los cerca de cuarenta que han sido catalogados en los *concellos* de **Verín, Monterrei, Oímbra y Cualedro**.

Esta bonanza económica hará que muchos de estos monasterios edifiquen en estilo románico excelentes edificios e iglesias, con interesantes conjuntos

conservados en la actualidad. De la misma forma sucede con la construcción de abundantes iglesias parroquiales datadas en la misma época.

En efecto, el románico es un estilo que tuvo una enorme difusión por todo el territorio, adaptándose a entornos muy diferentes. En la **ría de Ferrol, en Narón**, destaca la **iglesia del monasterio de San Martiño de Xubia**, también llamado *Mosteiro do Couto*, uno de los pocos prioratos gallegos dependientes directamente de la abadía francesa de Cluny. En el límite sur del Eixo Atlántico y muy tardía en su cronología encontramos la **iglesia de Río Meão**, en Santa Maria da Feira. Por otra parte, en las tierras de **O Barco de Valdeorras** se sitúa la **iglesia del monasterio de San Miguel de Xagoaza**, perteneciente a la orden de San Juan de Jerusalén.

Una de las iglesias más destacables por lo singular tanto de su técnica como de su estilo es la de **Castro**

de Avelãs, en Bragança, el único ejemplo en Portugal de románico de influencia mudéjar. De la iglesia del antiguo monasterio se conserva la triple cabecera en ladrillo -a diferencia de las demás, casi siempre en granito- y con arcos ciegos superpuestos con tres alturas en los ábsides laterales y cuatro en el central.

En las tierras montañosas del centro de **Galicia**, las comarcas de Deza y Tabeirós, se encuentran interesantes **iglesias y monasterios**. Tomando como punto de partida **Lalín**, destacan algunas de sus iglesias parroquiales como **Lalín de Arriba**, en el propio núcleo urbano, o **Goiás**, a escasos 5 km. De allí continúa el recorrido a otras de su entorno, todas ellas templos de antiguos monasterios. En Dozón, 15 km al sur, se localiza la **iglesia del monasterio femenino de San Pedro de Vilanova**. En Silleda, 20 km al norte, hay otros dos buenos ejemplos: **San Pedro de Ansemil**, con tres naves y su curiosa capilla gótica anexa y, sobre



1. San Miguel de Eiré (Ferreira de Pantón, Lugo) / 2. Iglesia de Castro de Avelãs (Bragança)
3. San Miguel de Xagoaza (O Barco de Valdeorras)



1. Monasterio San Vincenzo de Pombeiro (Monforte) / 2. Monasterio do Couto (Narón)

todo, una joya como **San Lourenzo de Carboeiro**, un excelente ejemplo del románico tardío ya muy influenciado por el gótico y con grandes similitudes con las técnicas de la catedral de Santiago, como se ve en la cripta que sustenta la cabecera con deambulatorio con su arquería ya apuntada.

Para quien se dirija de **Ourense a Monforte**, en vez de por la carretera nacional, se aconseja que haga el recorrido por las carreteras locales que **bordean el Sil**. Así podrá conocer una de las **mayores concentraciones de arte románico del noroeste**, la llamada **Ribeira Sacra**. En ella encontrará, sin ser exhaustivos, los **monasterios de Santo Estevo de Ribas de Sil** (Nogueira de Ramuín) y **Santa Cristina de Ribas de Sil** (Parada de Sil) en el lado ourensano o, en el lucense, **San Vincenzo de Pombeiro** y las iglesias de los antiguos monasterios femeninos de **San Fiz de Cangas** y **San Miguel de Eiré** (Ferreira de Pantón), así como **Santo Estevo de Atán** en este mismo concello o **Santo Estevo de Ribas de Miño** y **San Paio de Diomondi** en O Saviñao. Componen un conjunto monumental de primer orden en **un paisaje espectacular abierto a las riberas de los ríos Sil y Miño**.



1. Monasterio de São Pedro de Cete (Paredes)
2. Claustro de São Pedro de Cete (Paredes)



3. Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel)

En **Portugal**, un recorrido interesante es la **Rota do Românico do Vale de Sousa**, iniciativa vinculada a una apuesta por el turismo cultural y patrimonial promovida por la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Portugal (DGPC) y distintas cámaras municipales de la zona, entre ellas **Paredes y Penafiel**, a que se unieron desde 2010 otras localidades del valle del Tâmega. Entre los **58 monumentos medievales** que integran la ruta (iglesias, torres y otros) podemos destacar la **iglesia del monasterio de São Pedro de Cete** en Paredes. Fue construida en un románico tardío y presenta adiciones góticas como la torre de la fachada o su claustro. También cabe mencionar el conjunto del **monasterio de Paço de Sousa** (Penafiel), con su gran iglesia en tres naves, portada abocinada con quintuple arcada y un hermoso rosetón, construida igualmente en los últimos momentos del románico. Al margen de la arquitectura religiosa, también se pueden visitar en esta misma ruta **construcciones de tipo militar** como

el **castillo de Aguiar de Sousa** en Paredes, construido para la defensa de la frontera del Duero ya en el siglo X y posteriormente muy reformado. En la actualidad se conserva su torre.

Fuera de esta ruta turística, pero muy próxima, cabe destacar la **iglesia de Santa Maria de Águas Santas**, también conocida como **Nossa Senhora do Ó**, en Maia, reconocida como Monumento Nacional desde 1910. Es heredera de un templo anterior y cuenta con la peculiaridad de sus dos naves diferentes entre sí. Sólo en 1874 se decidió la construcción de la tercera nave, la del lateral sur, terminando con la asimetría que hasta entonces tenía la fachada del templo.

Existen dos excelentes muestras de construcciones de esta época con funcionalidad civil, tanto residencial como pública. Es el caso de uno de los emblemas de la ciudad de **Bragança**, la **Domus Municipalis**, situada muy cerca del castillo de la ciudad. Se trata de una construcción de planta

pentagonal en dos alturas, la inferior una cisterna de agua y la superior una sala abierta en una arquería perimetral, en la que se habrían reunido en consejo los representantes de la ciudad. De ahí proviene su nombre, "casa del municipio". El otro edificio a destacar es uno de los más simbólicos de la ciudad de **Ourense** y que ocupa el centro de la ciudad vieja: el antiguo **palacio episcopal**, actualmente sede del **Museo Arqueológico** (cerrado temporalmente por reformas). Aunque

las distintas ampliaciones, góticas y especialmente barrocas, lo envuelven por completo, se conserva todavía íntegro y prácticamente inalterado el edificio original de 1131, compuesto por dos pisos y dos alas abiertas a un claustro. Su primera gran reforma, aún en el siglo XII, consistió en una bodega en la que el obispo pudiese almacenar las rentas en especie que los habitantes del territorio de que era señor tenían que pagar: cereal y, especialmente, vino.

Sabías que...

"Los primeros reyes portugueses no dudaron en enfrentarse a los obispos aunque llegasen a ser excomulgados por ello. Cuando el rey Sancho II reclamó el señorío sobre Porto, en manos del obispo desde la donación de dona Teresa, la consecuencia no sólo fue la excomunión, sino que llegó a ser apartado del trono por orden del papa. Alfonso III, su sucesor, le devolverá a la iglesia sus privilegios, lo que no impidió que también él fuese excomulgado (sólo en su lecho de muerte le fue levantado el castigo) por los obispos de Porto, Coímbra y Braga, que se quejaban de que el rey había favorecido a los concelhos frente al señorío eclesiástico. Muestra de ello es el fuero que el rey concede a Vila Nova en 1255 –el de Gaia, estando aún las dos localidades separadas, tendrá que esperar a don Dinís, en 1288-.



Domus Municipalis (Bragança)

Mientras las figuras más poderosas de la Galicia del momento son los grandes monasterios y los obispos, con sus importantes posesiones y señoríos, en Portugal el contexto es diferente, ya que los reyes tenderán a intentar limitar el poder eclesiástico.

Muestra de este deseo por mantener la fortaleza del realengo en Portugal fue el haber implantado las *inquirições*, un sistema de control sobre los señoríos que buscaba averiguar en qué privilegios se basaban las concesiones y así saber si se estaban usurpando tierras que habrían de pertenecer al propio rey.

“Más allá de estas tentativas regias, el gran foco de conflicto provino de los propios ciudadanos y sus concejos”

En las ciudades gallegas, la mayor inestabilidad a la que se enfrentaron los obispos no vino, como en Portugal, por parte del rey. Sí es cierto que los monarcas fundaron, especialmente a lo largo de la segunda mitad del siglo XII y primera del XIII, varias villas para intentar contrarrestar el gran poder de los señores religiosos, caso de Monforte en 1199 y Sarria en 1228. El proceso no siempre fue fácil, como lo muestra el ejemplo de Monterrei: el rey Alfonso IX tuvo que ceder en su pretensión de crear la villa regia por la presión del riquísimo monasterio de Celanova, que había fundado Verín en 1183, aunque no sucederá lo mismo con su nieto Alfonso X, que conseguirá su objetivo un siglo más tarde. Tampoco en las villas costeras llegaron los efectos deseados, por cuanto el todopoderoso arzobispo compostelano consiguió hacerse con los derechos sobre ellas, como es el caso de Pon-

tevedra, fundada en 1169. Sólo en A Coruña, aunque pagando una renta al arzobispado, se pudo establecer un gran puerto real, con fueros en 1208 y 1210, seguido a finales de siglo por Ferrol.

Más allá de estas tentativas regias, el gran foco de conflicto provino de los propios ciudadanos y sus concejos, que intentaron repetidamente librarse del señorío de sus obispos para pasar a depender del realengo. Tanto en Lugo como en Ourense y Santiago las ciudades consiguieron que así fuese, pero siempre por poco tiempo: finalmente las componendas de poder llevaban a un acuerdo entre monarca y obispos que devolvían las ciudades a su antiguo señor religioso.

Pero los conflictos existieron y no siempre fueron mansos: en el caso de Compostela el escenario será el castillo de la Rocha Forte, propiedad de la catedral y que controlaba la salida de la ciudad hacia la costa y sus puertos. En 1309 el concejo se negó a aceptar a Berenguel de Landoira como arzobispo; tras varios meses sin que le fuese permitido entrar a la ciudad aprovechó la llegada de emisarios del concejo como negociadores para emboscarlos y darles muerte, pudiendo hacerse nuevamente con el señorío de Compostela. En Ourense sucede el caso contrario un siglo más tarde, en 1421: una sublevación popular terminó con la muerte del obispo Francisco Afonso, ahogado en el Miño.

En otras ocasiones, aunque pueda parecer curioso, el mayor quebradero de cabeza para la autoridad de los obispos vino por parte de otras instituciones religiosas. Así fue en el caso de las **órdenes mendicantes** (dominicos, franciscanos y la orden femenina de estos, las clarisas), que se fueron

asentando en las distintas ciudades gallegas y portuguesas desde comienzos del siglo XIII. A diferencia de las otras órdenes monásticas, benedictinos y cistercienses, los mendicantes preferían su asentamiento en ciudades y estaban muy orientados a la predicación. Su auge y su poder de atracción entre las gentes granjearon grandes rivalidades

por parte de iglesias parroquiales y obispos, quienes veían en los mendicantes una inesperada competencia. Estos enfrentamientos, especialmente con los frailes franciscanos, llegaron a tener episodios verdaderamente intensos.

Sabías que...

“La primera ciudad en que se asentaron los mendicantes fue Compostela en 1215 y fue también en donde se produjeron las primeras protestas. Los canónigos de la catedral se quejan al papa de que las prédicas de los frailes vacían la iglesia. En 1254 el papa sentencia que no puedan predicar coincidiendo con horarios de misas o días festivos para la catedral. En Porto las reticencias se produjeron incluso antes de su asentamiento definitivo. En 1233 habían recibido unos terrenos para construir su convento pero las quejas continuas con el obispo harán que hasta 1244, sentencia papal mediante, no puedan asentarse. El caso de mayor gravedad ocurrió en los últimos años del siglo en Ourense: en otro momento de revuelta de la ciudad frente a su señor el obispo, las milicias episcopales, acusando a los frailes de acoger a los rebeldes, asaltan e incendian el convento. Este hecho se salda con que tanto el obispo como el clero de la ciudad sean excomulgados y obligados a reconstruir del edificio, ahora ladera arriba en las afueras de la ciudad”



Estátua del rey Alfonso IX (Sarria)



Arquitectura gótica

La llegada de los **mendicantes supuso la introducción definitiva del gótico**, un nuevo estilo arquitectónico que había dado sus primeros pasos en los monasterios cistercienses y a través del Camino de Santiago. Aunque ni en Galicia ni en Portugal llegó a tener una presencia tan generalizada como el románico, existen buenos ejemplos y conjuntos de este estilo.

Destacan especialmente **los conventos e iglesias de las órdenes mendicantes**, al ser estas las que ayudaron a su difusión en todo su esplendor. Es el caso de **San Francisco de Ourense**, con su claustro de riquísima decoración, en 63 arcos con dobles columnas y cada uno de sus capiteles diferente a los demás; **San Francisco en Lugo**, cuyas dependencias albergan en la actualidad una parte del Museo Provincial; **San Domingos de Bonaval en Santiago de Compostela**, con una iglesia en tres naves, frente a la habitual estructura con solo una; **São Domingos de Vila Real**, actual sé catedral de la ciudad; o **Santa Clara y San Francisco en Porto**, muy modificados en su interior por una riquísima reforma barroca.

Especial por la relevancia del conjunto es **Pontevedra**, donde se reúnen conventos de las tres familias: **dominicos, franciscanos y clarisas**. La riqueza de esta ciudad provenía especialmente de su actividad portuaria, vinculada al comercio de vino y salazones, y se vio acrecentada desde 1467 con la creación por el rey Enrique IV de una feria franca de 30 días de duración. Ello explica su crecimiento demográfico, que obligó a que sus murallas fuesen sucesivamente ampliadas, y el asentamiento de los tres conventos. **Del de Santo Domingo**, actualmente parte del **Museo Arqueológico de Pontevedra**, sólo se conservan las interesantísimas ruinas de la cabece-

ra de la iglesia con sus cinco ábsides salvados del proceso de demolición de la década de 1870, momento en que también se derruyeron las torres arzobispales del siglo XIII, símbolo del poder eclesiástico sobre la ciudad. Sin embargo, sí se mantienen las iglesias de franciscanos y clarisas.

Existe también un buen número de **iglesias** construidas en el nuevo estilo, especialmente en villas y ciudades de la **franja costera**. Es el caso de la **iglesia de Santiago en A Coruña**. Próximo, a escasos 20 km, destaca el conjunto urbano de Betanzos, con buenas muestras de esta época. También merece la pena el despla-



1. Catedral de São Domingos (Vila Real) / 2,3. San Francisco de Ourense (Ourense)

zamiento a Noia, a 30 km al oeste de Santiago, para visitar las **iglesias de San Martiño y Santa María a Nova**. En Pontevedra se sitúa **Santa María a Maior**, sufragada por el gremio más influyente de la ciudad, el de los mareantes. Aunque ya la influencia renacentista comienza a hacerse evidente especialmente en su fachada (no en vano su construcción se inicia ya a principios del siglo XVI), el conjunto de su arquitectura es todavía deudora de la tradición gótica.

Lejos del litoral, a 15 km de Verín, se sitúa una iglesia rural de este mismo estilo: **Retorta**, en laza. Muy próxima a ella, en el primer recinto amurallado de Monterrei y al pie de la torre, se encuentra la **iglesia de Santa María de Gracia**.

En **Portugal** el nuevo estilo tuvo una **importante difusión**, con muestras

muy interesantes. Entre ellas, la **iglesia matriz**, ahora catedral, de **Viano do Castelo**, construida entre 1400 y 1433, con estructura en tres naves y una portada muy ornamentada enmarcada por dos torres. Otro ejemplo es la **iglesia del monasterio de Leça do Balio** en Matosinhos, heredero de una congregación anterior de raíces visigóticas. Reconstruido en la década de 1330, supone un interesante ejemplo de arquitectura religiosa fortificada, cuya torre almenada de tradición románica no es ajena a su pertenencia a la Orden de San Juan de Jerusalén, comunidad a la que fue entregada a comienzos del siglo XII por dona Teresa y que tuvo aquí su primera casa en Portugal.

Son destacables los **núcleos urbanos de Barcelos y Guimarães**, junto con importantes obras de acondicionamiento de la ciudad en **Porto**.



1. Igreja matriz (Viana do Castelo)

2. Igreja de Leça do Balio (Matosinhos)

3. Igreja matriz (Barcelos)

En el caso de Barcelos, el recorrido puede comenzar por la colegiata. Se trata de una construcción del siglo XIII con una fachada principal todavía románica pero apuntando trazas góticas en su interior, dividido en tres naves con arcadas apuntadas. Al sur de esta iglesia, hacia el río, se encuentran las ruinas del **antiguo palacio de los condes de Barcelos**, condado creado en 1298 por el rey Dinís, el primero otorgado tras la independencia portuguesa. El palacio fue construido a comienzos del siglo XV por Afonso, hijo bastardo de João I de Portugal, octavo conde de Barcelos y primer duque de Bragança. En su época se planteó como un híbrido de palacio y castillo, del que ya no se conserva la torre sino únicamente la ruina de la parte residencial, con una de sus características chimeneas, como resultado de los daños tras el terremoto de Lisboa de 1755 y



Puente medieval sobre el Cávado (Barcelos)

el abandono posterior. Se llegó a dictaminar la demolición de las ruinas, cosa que nunca sucedió. Actualmente están consolidadas y **albergan un museo arqueológico al aire libre** que, entre otras piezas, incluye la **Cruz do Galo**, en que se narra el célebre episodio del gallo resucitado que dio origen al característico emblema de la ciudad o incluso de Portugal. El **pelourinho** situado entre iglesia y palacio, de fuste hexagonal, data de finales del XV. El último edificio de este espacio, y casi en frente de la colegiata, es la **casa dos Pinheiros**, igualmente gótica y con su fachada enmarcada en dos torres. El conjunto se completa con el **puente medieval** sobre el Cávado, construido en 1320 y que permitía el paso al recinto amurallado, del que hoy en día pervive la **Torre da Porta Nova** con su correspondiente acceso.

Estas mismas necesidades defensivas llevaron a la construcción de la **muralla fernandina en Porto**, así llamada por haberse concluido bajo el mandato del rey Fernando. La antigua cerca, de la que queda un pequeño tramo junto a la cabecera de la catedral, era insuficiente para guarecer una población creciente, lo que motivó la construcción de la nueva, que abarcaba una superficie considerablemente mayor. Si bien fue en buena parte demolida en el siglo XIX, se conservan todavía algunos tramos y torres, así como una de **las puertas, la del Carvão en la ribera**.



Torre da Porta Nova (Barcelos)

También de estilo gótico era la **antigua Casa da Câmara**, al lado de la catedral y adosada a la antigua muralla. De este edificio, en el que se reunían los representantes de los 24 oficios de la ciudad, se conserva la cimentación, sobre la cual se construyó una construcción contemporánea a modo de mirador urbano.

Guimarães cuenta con un interesante **edificio civil** gótico, los antiguos **paços do concelho**, con los soportales en arco apuntado que comunican las plazas de São Tiago y da Oliveira. También dispone de destacables **construcciones religiosas** en este estilo, en especial **la iglesia de Santa Maria da Oliveira**, con su peculiar portada con un arco-retablo superpuesto a otro, igual, en que se abre el acceso. Está edificada en el solar del antiguo monasterio, fundado por Mumadona Dias, que dio origen a la ciudad. En esta misma plaza se encuentra el **padrão do Salado**, un templete gótico conmemorativo de esta batalla en que tomaron parte tropas del rey Afonso IV de Portugal. Los **conventos de San Francisco y Santo Domingo** se encuentran, como es habitual, fuera de las murallas de la ciudad y ambos hubieron de ser trasladados para la ampliación de la cerca y reconstruidos en torno al año 1400, aunque los dos sufrieron importantes modificaciones en época moderna. También de comienzos del siglo XV es el **palacio ducal**,

en las inmediaciones del castillo. Al igual que el **palacio de Barcelos**, fue mandado construir por uno de los hombres más ricos del Portugal del momento, el primer duque de Bragança, don Afonso. Es de inspiración francesa, posee cuatro torres y los muros entre ellas encierran un claustro gótico. El edificio, pese a su majestuosidad, quedó prácticamente abandonado cuando los duques mudaron su residencia al palacio alentejano de Vila Viçosa. Rehabilitado desde 1933 como residencia oficial para el gobierno portugués, parte de su interior es visitable y en sus colecciones destacan valiosos tapices.

No se debe olvidar la **capilla de San Juan de la catedral de Ourense**, el mejor ejemplo del gótico flamígero gallego. Fue construida a finales del siglo XV, tras los combates por hacerse con el dominio de la ciudad entre el conde de Lemos y el de Benavente quien, derrotado, tuvo que acometer la reparación de los desperfectos en la fachada norte de la catedral.



Iglesia de Nossa Senhora da Oliveira (Guimarães)



Castillo y Palacio de los Duques de Bragança



Entorno Castillo de Monterrei (Verín, Monterrei)

Castillos y fortalezas

Son también muchos los castillos que se ven modificados en esta época, fruto de su **adaptación a un uso residencial**. El ejemplo más claro es el de **Santa Maria da Feira**. Nacido para asegurar la frontera al sur del Duero frente a las tropas musulmanas en tiempos de la reconquista, dio lugar a una importante población a sus pies donde se comenzó a celebrar ya desde 1117 la feria que le prestó su nombre. Con la pérdida de su condición defensiva se reforma en 1448 para adaptarlo a una función palaciega, residencial, incluyendo muchos elementos de la arquitectura gótica que le dan su característica imagen. Fue declarado Monumento Nacional en 1910.

Varios de estos castillos nacieron como **guarnición de las fronteras** tras la independencia portuguesa, como es el caso de los de **Chaves y Monterrei**, inmediato a Verín, o el de Bragança, localidad que recibió su fuero por el rey Sancho I en 1187 y en cuya ciudadela se encuentra la **torre del homenaje**, una elegante construcción gótica de 33 m de altura.



Castillo de Santa Maria da Feira (Santa Maria da Feira)



Castillo de Bragança (Bragança)

Otros lo harán como **defensa y vigilancia de rutas estratégicas** (como el **castillo de Sarria**, sobre el Camino de Santiago), o el paso sobre ríos. Así sucede en **Mirandela**, como muestra su monumental puente sobre el Tua, y en **O Barco**, con la **torre de O Castro** vigilando el lugar donde se situaba la antigua barca de paso sobre el Sil, alrededor de la cual se terminará por articular la nueva villa.

A diferencia de esta función defensiva y estratégica, **los castillos en manos aristócratas** muestran un componente simbólico, **para marcar el poder del señor**. Así sucede en el **castillo de Monforte de Lemos**, que conserva su recinto palaciego acompañando a la

imponente torre del homenaje de 30 metros de altura y otras dos torres junto con algunos lienzos de la muralla del perímetro medieval, época en que constituía una verdadera villa-fortaleza en las faldas de la colina. El mismo caso es el de **Monterrei** tras la creación del condado, en que a la antigua **torre del homenaje**, *la das Damas*, se adosa el palacio conal con sus arquerías características.

Tales reformas hablan claramente de la relevancia de los señoríos cuya jurisdicción se ejerce desde estos castillos: los condados de **Monterrei y de Lemos**, este último sin duda uno de los más poderosos de toda la Galicia medieval y moderna.



Castillo San Vicente do Pino (Monforte de Lemos)



Porta do Sto Atonio do Castelo (Mirandela)



Puente sobre el Tua (Mirandela)

La política a finales de la Edad Media: juego de tronos

La nobleza fue ganando relevancia con el avance de los años. En el siglo XIV y, sobre todo, el XV, los distintos reyes castellanos terminarán por conceder grandes privilegios a estos aristócratas en los que apoyaban buena parte de su poder. Frente a la debilidad de los reyes castellanos, la Casa de Avis es especialmente fuerte en Portugal. Guerras, alianzas y nuevas dinastías protagonizan un juego de poder en que incluso Galicia llegó a estar, por dos años, bajo el rey portugués.

En 1351 sube al trono de Castilla Pedro I. Su medio hermano Enrique se proclama igualmente rey tras ser reconocido por buena parte de la nobleza castellana y llegar a contar con el apoyo de Francia. La aristocracia gallega —excepto el arzobispo compostelano, que será asesinado— por el contrario, era favorable al rey Pedro, que busca apoyos internacionales en Portugal e Inglaterra. Pese a varias batallas favorables a Pedro, las ciudades castellanas se resisten a aceptarlo como rey y, camino de Toledo, su hermanastro Enrique salió a su encuentro matándolo en combate. Estamos en 1369: Enrique II de Trastámara será desde este momento el nuevo monarca, aunque no todo el reino aceptó su autoridad. Este fue el caso de la mayor parte de Galicia, que aclamó como rey a Fernando I de Portugal. Así se mantuvo hasta 1371, en que una ofensiva de Enrique en territorio portugués obliga a Fernando a

retroceder y abandonar Galicia, que queda nueva y definitivamente bajo el rey castellano.

“Lo más interesante del tratado de paz firmado es que establece la unión de los herederos de los dos reinos, Castilla y Portugal”

Una década más tarde se producirá una alianza entre ingleses y portugueses frustrada por una campaña militar de Juan I, nuevo rey de Castilla. Lo más interesante del tratado de paz firmado es que establece la unión de los herederos de los dos reinos, Castilla y Portugal. Poco tardará en abrirse la lucha por su sucesión: a la muerte del rey Fernando I la reina viuda defendía a su hija Beatriz que, según el acuerdo, habría de casarse con el propio rey Juan I de Castilla, posibilidad que no

gustaba nada a la aristocracia portuguesa. Pese a ganar varios combates en Portugal, Juan de Castilla tendrá que enfrentarse con Juan de Avis (hijo ilegítimo de Pedro I de Portugal y llamado así por ser maestre de la orden militar portuguesa de Avis), que venía de ser proclamado rey por las Cortes. En esta batalla, que tendrá lugar en Aljubarrota (Leiria) en 1385, las tropas portuguesas vencerán de manera aplastante a las castellanas, garantizando que Portugal continúe siendo reino independiente.

Con la derrota castellana se abre un capítulo que marcará las futuras alianzas internacionales portuguesas. Juan de Gante, hijo del rey inglés y yerno de Pedro de Castilla, reclama el trono castellano. Llega a A Coruña en 1386 y, con un cierto apoyo en Galicia, instala su corte temporalmente en Ourense. No consigue sus aspiraciones

al trono pero, una vez en Portugal, a donde cruza con sus tropas mermadas por un brote de peste, su hija Filipa de Lancaster —o de Lencastre— se casará con el rey portugués. Este matrimonio se había acordado en el Tratado de Windsor que sellaba, además, un acuerdo comercial entre Inglaterra y Portugal en que fundamentan buena parte de su actividad los *armazéns* ingleses en Porto, desde donde se daba salida a la gran producción vinícola del Duero.

Para Portugal se abre así un período de estabilidad política y prosperidad económica. Una de las consecuencias será la serie de expediciones marítimas, en buena medida capitaneados por Henrique o *Navegante*, hijo menor de los reyes. Es ahora cuando, según parece, se descubre el archipiélago de las Azores y se inicia la navegación hacia el sur por la costa africana.

Sabías que...

“Una de las piezas fundamentales de esta expansión marítima fue Ceuta, conquistada por Portugal en 1415 y que seguirá siendo ciudad portuguesa hasta dos siglos más tarde. Esto tendrá una curiosa incidencia muy al norte, en Porto: según la tradición, el rey habría pedido a los habitantes de la ciudad que entregasen todos sus víveres a la flota naval que partía a la conquista ceutí. Sólo quedaron para los portuenses los despojos de las reses, incluidas las tripas, con las que tuvieron que alimentarse en la ciudad, surgiendo así no sólo una de las más típicas recetas de la gastronomía local sino también el nombre de ‘tripeiros’ con que son conocidos aún hoy los habitantes de Porto.”



Torre Fortaleza (Sarria)

Los Irmandiños

Con el gran poder que habían ido acumulando los aristócratas gallegos, a finales de la Edad Media se producen algunos de los más sonados abusos por parte de estos señores laicos. Entre los más conocidos están los derivados de la **encomienda**, protección que los aristócratas “ofrecían” a monasterios e iglesias, autoproclamándose sus defensores, para en la práctica tomar sus bienes y rentas de manera completamente impune. Pese a sus reiteradas quejas ante los monarcas, débiles como estos eran mal podían controlar sus abusos. Bien es cierto que muchos de los monasterios poco tenían del esplendor de otras épocas: en los documentos de la época es muy frecuente ver testimonios de cómo abades y monjes derrochaban los bienes de sus monasterios, no rezaban y tenían amantes y *barraganas* viviendo con ellos. Tampoco las monjas se resistían a esta vida disipada. Aún así, es de imaginar que el pueblo llano habría de sufrir abusos todavía más intensos por mor de su indefensión.

Era el caldo de cultivo perfecto para que se produjese un **levantamiento contrario a los grandes señores**. **Es la revuelta Irmandiña**, que tuvo lugar entre los años 1466 y 1469. Su gran motivación era hacer justicia y combatir los evidentes abusos de los grandes señores que habían sustituido a la antigua aristocracia gallega tras la subida al trono de Enrique II. La alta aristocracia fue su principal objetivo, tanto la laica como la religiosa, ya que los obispos, como el de Ourense, y especialmente el arzobispo de Santiago, venían actuando como los grandes señores que eran. En la revuelta participaron los sectores sociales más

diversos, no sólo campesinos o pequeños burgueses, sino que también contaron con el apoyo de parte de la iglesia, y el propio cabildo compostelano llegó a ayudarla económicamente.

La actuación de los Irmandiños fue organizada y no espontánea, intentando seguir un criterio basado en “hacer justicia” en nombre del rey Enrique IV. Las actuaciones más numerosas pasaron por **derruir el elemento más visible y simbólico del poder de los señores, sus castillos**. Unos 130 fueron derruidos en Galicia, mientras muchos de sus propietarios decidieron refugiarse en Portugal a la espera de tiempos mejores.



El cambio de fortuna para los Irmandiños comenzará en 1468, cuando el monarca firma un pacto pacificador con la nobleza. Los nobles afectados por la revuelta, comandados por Pedro Madruga, se reorganizan abandonando los continuos enfrentamientos entre ellos para combatir el enemigo

común. Regresan de Portugal y reciben el apoyo del arzobispo compostelano Diego Fonseca y sus tropas, con lo que **vencen a los Irmandiños de forma definitiva en 1474**. Muchos de los castillos tuvieron que ser de nuevo construidos, en represalia, por el mismo pueblo que los había derribado.

Sabías que...

“Entre los castillos derruidos en este momento están la Rocha Forte en Santiago pero también las fortalezas del obispo de Ourense, tanto el Castelo Ramiro en las afueras de la ciudad como parte de su propio palacio. En efecto, el enorme edificio actual lo era todavía más hasta ese momento, y estaba rodeado de un conjunto de baluartes (como muestra el nombre por el que aparece referido en la documentación medieval: los paços, torres e curral do bispo), de los que varios fueron derruidos por los Irmandiños.”

EL TIEMPO DE LOS MODERNOS





Introducción

La Edad Moderna es un momento de profundos cambios y transformaciones sociales y culturales que explican el paso del Antiguo Régimen al mundo contemporáneo. Se trata de un proceso lento y que no tiene lugar de forma simultánea en

todo el mundo. Hechos que marcan el inicio de los tiempos modernos son la toma de Constantinopla por los turcos, la invención de la imprenta, una burocratización de la sociedad, o el surgimiento de nuevos ideales.

En el territorio de la eurrregión de Galicia y el Norte de Portugal se puede contemplar el esplendor del Barroco, uno de los estilos artísticos que más y mejores ejemplos ha dejado. También podrá disfrutar de la riqueza arquitectónica de los numerosos pazos que se conservan o de las fortificaciones construidas en las estratégicas zonas costeras.

La Galicia moderna

La Edad Moderna se inicia en Galicia a finales del siglo XV con la llegada de **Fernando de Acuña** a quien se le concede el título de Gobernador y Capitán General. Su misión era pacificar a la revoltosa nobleza gallega. Con él se iniciaba lo que algunos llamaron **doma y castración de Galicia**. La situación que se encontró era un territorio en el que **la mayoría de la gente vivía en el mundo rural** y en el que las ciudades actuaban como centros desde los que se gobernaba su contorno.

En las **calles y plazas** de **Galicia** aún se pueden apreciar restos del llamado **estilo plateresco**, una variante del gótico que nace en época de los Reyes Católicos, y que ha dejado monumentos como el **Hostal dos Reis Católicos en Santiago de Compostela** o la **basílica de Santa María la Mayor de Pontevedra**.

En **Portugal**, mientras tanto, bajo el gobierno de los **Avís reinaba la paz**, lo que permitió que el país se volcara a la exploración de nuevos territorios. La verdadera **revolución** es la aparición del **estilo manuelino**, una peculiar evolución del gótico flamígero que tuvo una gran difusión en el norte del país. Algunos de los mejores ejemplos de este estilo se encuentran en **Vila do Conde**, como la **iglesia de Azurara**,

el convento de Santa Clara o la iglesia matriz de São João Baptista. Esta iglesia es una de las joyas del manuelino y fue declarada Monumento nacional en 1910. Se conserva también la capilla de **Nossa Senhora da Boa Viagem**, mandada construir por el gremio de mareantes y uno de los ejemplos más antiguos que se conserva de este tipo en el norte de Portugal. Un buen ejemplo de arquitectura civil

de este estilo en Portugal, es **la Casa dos Costa Barros en Viana do Castelo**. La mayor parte del edificio que se conserva hoy es de época posterior pero se ha mantenido en ella una interesante ventana de estilo manuelino que embellece el conjunto.

Cuando en **1504 muere Isabel I de Castilla** toda la corona enmudece. Los veinte años de gobierno de los Reyes Católicos habían sido un tiempo de estabilidad pero la situación que se presentaba ahora era una incógnita. No hay un heredero varón, ni un pretendiente aceptado por todos. Su viudo Fernando de Aragón es nombrado regente pero sin apenas capacidad de intervenir en las cuestiones importantes. Se abre entonces un **vacío de poder y se generalizan el desconcierto y la anarquía**.

En 1517 llegaba al país un joven criado en la corte borgoñona y que apenas sabía una palabra de español. Su nombre era Carlos y su destino crear uno de los imperios más importantes de la historia de la humanidad. Sus inicios sin embargo no fueron fáciles ya que tiene que enfrentarse a dos importantes revueltas, las Germanías en

Aragón y las Comunidades en Castilla. Galicia, que formaba parte de la corona de Castilla, no será un escenario protagonista de estos conflictos pero tampoco fue ajena. El recuerdo del movimiento irmandiño y la represión posterior seguía muy vivo. Si **Carlos I**, fue el **emperador de un extenso imperio**, su hijo **Felipe II** será el **rey de la más vasta monarquía que el mundo haya conocido**. Como el mismo decía, "en su reino nunca se ponía el sol".

A la muerte de **Felipe II**, lo sucede su hijo Felipe III, un hombre poco interesado por las labores de gobierno y que va a ceder buena parte de sus tareas a un favorito, que se conoce con el nombre de valido. Esta época supone la crisis del sistema nacido en épocas anteriores. El país no es capaz de mantener su situación a nivel internacional, las derrotas se suceden y, a nivel interno, la población cae en picado y la producción agraria también. Los siguientes reyes, Felipe IV y Carlos II, no tendrán mucha más fortuna. Por ello, **el siglo XVII es una época que en España supone una etapa de crisis**.



1. Hostal dos Reis Católicos (Santiago de Compostela)
2. Santa María la Mayor (Pontevedra)

Ventana manuelina (Viana do Castelo)



Iglesia matriz de São João Baptista (Vila do Conde)

De la Unión Ibérica a la casa Bragança

En Portugal, la dinastía Avis llegaba a su fin tras la muerte de Sebastião I. La **vacante en el trono portugués abre una nueva etapa de inestabilidad y de incógnitas**. Muchos son los aspirantes al cetro vacío pero uno logrará imponerse a todos. Se trata de Felipe II que por aquel entonces ya era rey de España y cuyos derechos sobre el trono portugués eran el resultado de la política matrimonial de las casas reinantes en Castilla y Portugal. Los **territorios peninsulares que quedaron bajo dominio de Felipe II**, una vez que fue **coronado como rey de Portugal**, se conocerán como Unión Ibérica, un proyecto político que permitió que mantuvieran su total autonomía en materia jurídica y fiscal. La **ruptura de este proyecto común** tiene lugar en 1640 con la llamada **Guerra de la Restauración portuguesa**, cuyos enfrentamientos continúan hasta el Tratado de Lisboa de 1668.

El final de la contienda marca el inicio de una **nueva dinastía**, la casa Bragança, con la que el país se aventura a la **explotación económica de sus dominios extrapeninsulares**. Brasil hace entrada en la historia portuguesa con fuerza, con importantes reservas de oro, que permiten que el Portugal del **último cuarto del XVII salga de la posguerra y emerja con gran impulso**.

Galicia y el Norte de Portugal se convierten durante esta disputa, dada su proximidad, **en uno de los escenarios más importantes**. La situación de partida es la de una raia en la que ya

existía una línea defensiva donde normalmente las fortalezas se situaban de forma paralela. Por eso, cuando **estallan los enfrentamientos**, lo que ocurre es que se **fortifican los castillos ya existentes**. Así sucede con Tui y su vecina Valença do Minho, o con Chaves y Monterrei. Junto con la reforma de estructuras anteriores también se reedifican nuevos fuertes costeros como el **Vila do Conde, Nossa Senhora da Assunção**, también conocido como de **São João Baptista**, o el de **Forte de Santiago da Barra en Viana do Castelo**. Ambos construidos a comienzos del XVI y ampliamente modificados a finales de ese siglo y en el siguiente.



Castillo de Bragança (Bragança)

El ocaso de los Austria y la llegada de los Borbones

La **muerte sin herederos** del último Austria, Carlos II, convirtió la **Península Ibérica en el escenario de disputa entre las grandes potencias internacionales**. Es la conocida como **Guerra de Sucesión**. Uno de los episodios más interesantes tiene lugar justamente frente a las costas gallegas. Es la conocida como **batalla de Rande**, a la entrada de la **ría de Vigo**, en la que busca refugio la flota hispano-francesa perseguida por los ingleses.

Rematada la guerra, **la victoria de Felipe V abre una nueva dinastía, la de los Borbones**, con la que se **extiende a España** muchas de las **ideas reformadoras de la corte francesa**. Su reinado, uno de los más largos de la historia, marca la primera mitad del siglo XVIII en España. Es una **época de reformas y de cambios** en la que se lucha por abrirse hacia nuevos mundos y en la que el país es ya consciente de que no le corresponde ese papel protagonista que había tenido en centurias pasadas. Las relaciones con Portugal, que también vive un proceso reformista y aperturista, se normalizan. El éxito de estas reformas será muy variable, como también lo fue su alcance cronológico. La muerte de Felipe V y el **acceso al trono** de su hijo, **Fernando VI**, marcan un nuevo tiempo para la política del país.

Los Borbones en España y la dinastía Bragança en Portugal provocan que **el siglo XVIII sea un momento de cambio y crecimiento continuado**. En la segunda mitad de siglo la política reformista se revitaliza en España de la mano de Carlos III, el alcalde de Madrid, y en Portugal con el gobierno del Marqués de Pombal, ministro de José I. Pero pronto empiezan a aparecer detractores que pretenden que la situación vuelva atrás y que van a aprovechar la muerte en España de Carlos III, y en Portugal de José I, para paralizar las reformas que se habían tomado. Es por ello que la situación que Napoleón se encuentra es la de **dos países con una sociedad dividida y gobernados por dos monarcas**, Carlos IV y João VI, que **carecen de una política clara y definida como sus antecesores**.



Sabías que...

“Se cuenta que en la ría de Vigo aún se pueden encontrar restos de aquel convoy formado por diecinueve galeones españoles, escoltados por veintitrés barcos de guerra franceses, que portaban ciento ocho millones de piezas de plata, oro y otras mercancías preciosas con las que Felipe V iba a costear la Guerra de Sucesión. Retrasos burocráticos permitieron la llegada de una flota anglo-holandesa que, tras la batalla, consiguió llevarse apenas unos cuarenta millones de piezas.”



Palácio de Mateus (Vila Real)

Los pazos: grandes joyas de la cultura galaico-portuguesa

La historia de estos años es también el **tiempo de los fidalgos**, hombres que luchan por hallar un hueco para ascender socialmente y legitimar su condición. Por ello, se inventan linajes y ascendencias míticas, y **construyen casas que imitan a la nobleza**, que es la clase a la que aspiran incorporarse. Los pazos son un tipo de arquitectura que ejemplifica como ninguna otra los valores y aspiraciones de sus productores.

La **geografía gallega y portuguesa** están **salpicadas por multitud de ejemplos de esta tipología**, hasta el punto que resulta complicado encontrar lugares donde no haya alguno. A pesar de ello, hay determinadas zonas donde los pazos proliferaron en mayor medida. Tal es el caso de **Vilagarcía de Arousa**, cabecera de una zona, la **comarca del Salnés**, que en época moderna conoció un crecimiento sin precedentes, lo que dio lugar al surgimiento de una serie de familias destacadas. En pocos lugares se aprecia tan bien la presencia de esos hidalgos constructores de pazos como en estas tierras, motivo por el cual son múltiples las muestras que han llegado hasta nuestros días.

El primer pazo del que se tiene noticias es el de **Rubiás**, mandado edificar por García de Caamaño, a quien se le atribuye la fundación de la propia ciudad. En el siglo XVIII, sobre este edificio del que apenas quedan restosse levantó otro de acuerdo a nuevos gustos. Del conjunto actual destaca el habitual recurso al león como elemento iconográfico, sus cuidados jardines y su reloj de sol.



Pazo de Bóveda (Monforte de Lemos)

En 1545, Álvaro de Mendoza y Sotomayor, miembro de otra de las grandes familias de la zona, manda construir el **Pazo de Vista Alegre**. El lugar de su emplazamiento era privilegiado, pues permitía controlar todo el perímetro y tenía a sus pies el puerto. Actualmente, queda inserto dentro del trazado urbano. A la construcción inicial se le añadió un convento, unido al pazo mediante un arco pasadizo y cerrado con un muro perimetral que le confiere al recinto la imagen característica que ahora presenta. Otros pazos de la zona que merecen una visita son los de **O Rial**, característicos por su capilla y crucero, o los **de Sobrán y de Pardiñas**, de finales del siglo XV y del XVI, respectivamente.

Por toda la **geografía gallega** se encuentran muchos más, vinculados a las grandes familias de la época. Entre las mejores muestras se encuentran pazos como el de **Tor en Monforte de Lemos**, el de **Bendoiro en Lalín** o el de **los marqueses de Bóveda en Lugo**. En Portugal, uno de los mejores ejemplos es sin duda el **Palácio de Mateus en Vila Real**, una excelente muestra del barroco



Pazo de Tor (Monforte de Lemos)

civil atribuido al arquitecto Nicolau Nasoni, quien habría construido la vivienda en la década de 1740 y a la que se le añadió una capilla igualmente barroca. El conjunto lo completa el edificio destinado a bodega. Por último, destaca el **solar condes de Resende en Vila Nova de Gaia**.



Caves de vino de Porto (Vila Nova de Gaia)

Las caves

Los descubrimientos traen también consecuencias. Aparece una **burguesía comercial**, y con ella nuevos gustos y pautas de comportamiento. La importancia de la actividad mercantil será decisiva y aún se puede observar en muchas de las ciudades del Eixo Atlántico como **Porto o Vila Nova de Gaia**, donde nace la **Companhia Geral da Agricultura das Vinhas do Alto Douro**. Ambas ciudades son un buen ejemplo de cómo las actividades económicas pueden llegar a alterar la facies urbana.

Actualmente, Vila Nova de Gaia es asociada de forma generalizada con las caves de las grandes bodegas de vino de Porto, pero pocos saben que el origen de las mismas se sitúa en esta época, y más concretamente en la decisión del Marqués de Pombal de endurecer las condiciones para la exportación de vino. Este incipiente comercio vitícola, en un primer momento, tenía una importancia complementaria con el resto de actividades económicas que se desarrollaban, pero será en el siglo XX cuando se pueda hablar de una auténtica especialización. Este **es el origen de bodegas tan famosas como la de Calém, Sanderman, Ramos Pinto, Real Companhia Velha, Offley o Ferreira**.



Real Companhia Velha (Vila Nova de Gaia)



Bodega Calém (Vila Nova de Gaia)



Nuevas formas de Gobierno

Pero en la Edad Moderna no solo emerge una nueva clase social, también **las formas de gobernar cambian**. La lejanía de los reyes genera una nueva necesidad, crear instituciones o personas en las que delegar las tareas de gobierno diarias de las que ya no se pueden ocupar. Aparece entonces la **figura del corregidor**, representante del rey en las ciudades, que es común a Galicia y el norte de Portugal. A pesar de su importancia apenas han dejado muestras arquitectónicas. Una excepción son las **Casas Reales del Corregidor o de Cimadevila** en **Ourense**, que estaban situadas entre los números 16 y 17 de la actual plaza del Corregidor. Del edificio original se conserva la inscripción dedicatoria, en que se distingue el escudo de los Reyes Católicos y que hoy se sitúa en una fachada del siglo XIX.

Los **ayuntamientos**, como reunión de los ciudadanos más destacados de la ciudad, **ganan fuerza** y peso tanto en **Galicia** como en **Portugal**. Uno de los mejores ejemplos de este tipo de arquitectura son los **Antigos Paços do Concelho de Viana do Castelo**.

“Los ayuntamientos como reunión de los ciudadanos más destacados de la ciudad, ganan fuerza y peso tanto en Galicia como en Portugal”

Este edificio conjuga rasgos del gótico con influencias del manierismo. El exterior es de sólida cantería y muestra un cierto parecido con los antiguos paços municipáis de Guimarães.

Galicia, que a inicios de la época moderna había sido uno de los territorios que más costó pacificar y someter a control, contará además con otras instituciones fundamentales que son la **Real Audiencia y el Capitán General**. Ambas tuvieron inicialmente su sede en Santiago, pero ya en el último cuarto del siglo XV se trasladan a **A Coruña** donde no contaron con una sede fija hasta que en 1748 se plantea la construcción de nuevas instalaciones. Este edificio es el que hoy ocupa la **Capitanía General de Galicia**, que ha llegado hasta nosotros sin sufrir importantes modificaciones más allá de las necesarias para adecuar su uso a las necesidades del siglo XX.

Pero no todo fue buen gobierno y consenso a lo largo de esas fechas.



1. Paços do Concelho (Viana do Castelo)
2. Casas Reales del Corregidor (Ourense)



3. Paço dos Távoras (Mirandela)

Son numerosos los momentos en que esta sociedad va a estallar en conflictividad. Uno de los escenarios de este episodio se puede observar en **Mirandela en el Paço dos Távoras**, construido a comienzos del siglo XVI y remodelado desde 1709 en un estilo

barroco. Tras ser incautado a la familia por orden del rey, quedará en situación de abandono hasta ser comprado por la Câmara municipal de Mirandela, donde ahora tiene su sede.



Patrimonio etnográfico: los hórreos

A nivel económico va ocurrir algo que **cambie el paisaje de los campos gallegos y portugueses** y sobre todo, que **altere su dieta**. Se trata de la difusión de un nuevo cultivo llegado de allende los mares, **el maíz**. Su introducción permite un aumento de la producción y en consecuencia que la población crezca, pero también genera la necesidad de tener un lugar en el que almacenarlo.

Nace uno de los **elementos más característicos del patrimonio etnográfico, los hórreos** o canastros, llamados espigueiros en algunas zonas de Portugal. Interesantes ejemplos de este tipo de construcciones se pueden encontrar por todo el territorio. Al tratarse de arquitectura popular asumen los materiales constructivos de la zona y se adaptan a las características de la producción agraria. Para comparar los hórreos de las distintas zonas es muy recomendable visitar los de **las Rías Baixas gallegas, los de Ourense y los del Norte de Portugal**. Se encontrará un gran contraste concretamente, entre los hórreos construidos en la ría de Pontevedra y los de Santa María de Feira, por ejemplo.



Hórreo gallego



Reforma y contrarreforma: El Barroco

La aparición y la difusión de la imprenta es un hecho que caracteriza y diferencia **la cultura del mundo moderno** de épocas pasadas. La posibilidad de imprimir diferentes copias da pie al nacimiento del mundo del libro y a una cierta democratización de la cultura que ya no es patrimonio exclusivo de las comunidades eclesíásticas. **La primera imprenta de Galicia**, y una de las más antiguas de España, estaba situada en **Monterrei**, muy cerca de Verín. Fue allí donde se dio forma al primer incunable gallego, el **Missale Auriense**, que hoy se conserva en el **museo de la catedral de Ourense**.

Junto con el gusto por el libro y la rápida difusión de ideas, Europa es sacudida por las ideas de un monje agustino, **Lutero**, que desde Alemania **predica una reforma radical de la iglesia** que debía dejar de lado su poder terrenal y volver a centrarse en el espiritual. La difusión de su pensamiento provoca una reacción por parte del catolicismo que se acuerda en el Concilio de Trento. Es la llamada **Contrarreforma**, que se caracteriza por una **reafirmación de la ortodoxia y la fe católica y da lugar a la aparición de un estilo artístico, el barroco**.

El barroco es una reacción ante la reforma protestante: si esta defendía una simplificación del culto y de la arquitectura, ahora se va a producir una reafirmación del boato y de la ornamentación. Se trata de uno de los estilos artísticos que más y mejores ejemplos ha dejado en el territorio del noroeste peninsular, lo que demuestra el éxito del espíritu contrarreformista en esta área geográfica.



Missale Auriense (catedral de Ourense)



Plaza del Obradoiro (Santiago de Compostela)

Barroco en Galicia

Es en el **siglo XVII** cuando se difunde con fuerza el barroco en **Galicia**, siendo **Santiago el principal centro difusor y creador**. La imagen que actualmente transmite la ciudad de Santiago, ese “mar de piedra”, es el resultado de la importancia que la arquitectura barroca tuvo en la ciudad. En una primera fase, entre 1650 y 1750, las clases privilegiadas nobleza, hidalguía y clero, empiezan a construir grandes edificios de piedra que contrastan con la arquitectura popular tradicional, mayoritariamente de pallabarro y madera.

La penetración del barroco en Santiago empieza por el monasterio de San Paio, que reforma la fachada que da a la **plaza de la Quintana**, y concluye con la construcción de la **fachada del Obradoiro de la catedral** y el **palacio de Rajoy**. A lo largo de este tiempo la ciudad concentró a los más señalados arquitectos gallegos, que dejaron muestras de enorme valía. Entre otras numerosas construcciones, Domingo de Andrade es autor de la torre del reloj de la catedral, la fachada barroca del convento de San Domingos de Bonaval, la casa de la Parra y la Casa de la Conga.

La iglesia de la Compañía de Romay, fechada también en esta cronología, es un excelente ejemplo de adaptación de las características del barroco a la tradicional austeridad **arquitectónica de los jesuitas**. **San Martiño Pinario** también sufre una importante reforma en esta época, de la mano de Fray Gabriel de las Casas, el mejor representante del clasicismo compostelano. Otro arquitecto que tuvo una personalidad propia dentro de las características generales es Simón Rodríguez, que optó por el llama-

do **barroco de placas**, del cual hay un excelente ejemplo en la **fachada del convento de Santa Clara**. Pero será, sobre todo Fernando de Casas y Novoa quien llevó el estilo a su punto álgido con la monumental fachada de la catedral.

Dada la difusión que el **barroco** tuvo en **Galicia**, una de sus características definitorias es su **gran adaptación a los materiales y características del entorno**. Es por ello que en el ayuntamiento de **O Barco de Valdeorras**



San Martiño Pinario (Santiago de Compostela)

tiene un carácter singular. Entre los ejemplos que sobreviven hay que destacar la iglesia de San Clemente en Cesures, la capilla de Éntoma en San Xoan, la iglesia de San Martiño en Viloiira y la capilla de San Sebastián en Xagoaza. La utilización de la materia prima local se aprecia muy bien, frente

a la cantería en granito mayoritaria del barroco del mundo urbano e incluso de amplias zonas del mundo rural. En éstos priman los muros de sillarejo en San Clemente de Cesures o de mampostería en la capilla de Éntoma. La principal característica son las cubiertas de pizarra.



San Martiño Pinario (Santiago de Compostela)



Iglesia de Sta Baia de Arealonga (Vilagarcía de Arousa)



Casa do Raio (Braga)

Barroco en Portugal

En Portugal el barroco es un estilo que tuvo una notable difusión y que se va a propagar en lugares en los que de una manera u otra ya había llegado el manierismo. Este estilo se va a difundir desde finales del siglo XVII y hasta el XVIII, una intensa actividad constructiva tanto religiosa como civil convierte Porto en la capital del barroco portugués. Un arquitecto sobresale con fuerza en este momento, el italiano Nicolau Nasoni, quien realiza numerosos edificios como el frontal de la iglesia de la Misericordia y el conjunto de los Clérigos, en el que destaca la torre de casi 75 metros de altura. También en Matosinhos va a remodelar por completo la Igreja Matriz, que venía de época renacentista y que ahora se va a adaptar por completo al nuevo gusto barroco mediante una rica ornamentación en la que destacan los dorados. Pero será, sin duda, en la fachada donde los rasgos del barroco monumental de Nasoni mejor se aprecien.

Pero además de aquellas obras en las que interviene directamente, su influjo se aprecia en otras de la época de diferente tipo. Puede verse arquitectura religiosa como las distintas reformas en la catedral, la iglesia de los Terciarios del Carmen o la casa despacho de la Orden Tercera de San Francisco. Junto a ellas, palacios que demuestran el poderío de las élites locales, como el palacio episcopal, que fue reconstruido, o los de São João Novo y de Freixo.

La importancia de la renovación arquitectónica que supuso en Porto el barroco será continuada en la década de los sesenta con la creación de la Junta de Obras Públicas. Se nombra a João de Almada e Melo comandante militar y se plantea una reordenación del espacio urbano de acuerdo a criterios más racionales. La particularidad, es que se trata de uno de los primeros planos que intenta albergar el conjunto de una ciudad en la Europa de la época. El eje en torno al que se debía organizar partía de la plaza da

Ribeira hasta el Campo de Santo Ovídio, actual plaza da República.

En Braga el barroco se caracteriza por su gran originalidad y por la existencia de un lenguaje recargado, un antecedente del rococó. En su nacimiento y difusión, este estilo contará con el mecenazgo de los obispos de la ciudad, por lo que se trata de un arte mayoritariamente religioso. Destaca a mediados de siglo la figura de Andrés Soares, un arquitecto que inicia su labor en 1753 sobre la fachada de



Iglesia de la Misericórdia (Porto)



Interior Iglesia matriz (Matosinhos)

la iglesia de Santa María Madalena da Falperra. Obra de él son también excelentes ejemplos de arquitectura civil como la Casa da Câmara y la Casa do Raio.

Pero será sobre todo el arquitecto Carlos Amarante que acabará por imponer una nueva deriva en el barroco de la ciudad, mucho más cercano a las formas del clasicismo. Uno de los mejores ejemplos de esta arquitectura lo encontremos en el **Santuario de**

Bom Jesús do Monte, desde el cual se puede observar una de las mejores vistas de la ciudad. Lo más característico de este edificio son las escaleras que unen la parte alta de la ciudad con el templo y que salvan un desnivel de casi 116 metros. La ornamentación está muy cuidada y en cada planta se dispone una serie de fuentes, cada una de ellas con motivos escultóricos diferentes.

La conjunción de estos elementos ante-



1.Santuario de Bom Jesús do Monte (Braga) / 2.Torre dos Clérigos (Porto)
3.Casa da Câmara (Braga)

riores con las nuevas ideas de un barroco portugués conocido como **“barroco nacional”**, dan lugar a unas formas muy características. Es un estilo que se aprecia mejor en el mundo rural que en el urbano y del que **Macedo de Cavaleiros** tiene ejemplos de altura, como las iglesias de Podence, Soutelo Mourisco, Grijó, Edroso, Chacim, Cernadela, Castelãos, Bornes, Vale de Prados y Vilar do Monte. En otros casos también se construyen iglesias ex novo como las de Murços, Macedo de Cavaleiros, Lamalonga, Ferreira, Bousende, Burga, Vilarinho de Agrochão o Vinhas.

Además de una importante arquitectura religiosa, en esta zona se han conservado buenos ejemplos de **expresiones populares** como las **alminhas de Ponte de Cernadela**, el equivalente a los petos de ánimas gallegos. Más excepcional todavía es que hayan llegado hasta nuestros días los pelourinhos de Chacim, Nozelos, Pinhovelo, Vale de Prados remanentes de la importancia que la impartición de justicia del Antiguo Régimen.

En la ciudad portuguesa de **Miran-**

dela se conservan buenos ejemplos de la **arquitectura popular** de este mismo período. Resulta difícil datar con exactitud este tipo de estructuras aunque su valor patrimonial y etnográfico es innegable. Se trata además de una de las mejores expresiones que la religiosidad adoptó entre el pueblo y un fenómeno que no conoce fronteras, pues apenas se **registran diferencias entre las tierras al norte y al sur del río Miño**. Por ello la visita a este núcleo del noreste portugués es muy recomendable. Ha llegado hasta la actualidad en buen estado un cierto número de **alminhas** y cruzeiros. Dentro del primer grupo de alminhas merecen visitar las de **Barcelos, Caravelas, Cedães, Freixeda y Vila Boa**. Respecto al grupo de los **cruzeiros**, resaltan los de **Abreiro, Santa Bárbara, Vale da Sancha y Vale de Salgueiro**. A mayores se conserva una buena representación de otro tipo de construcción de tipo popular pero con una orientación radicalmente diferente, se trata de los pelourinhos. Buen ejemplo son los de **Abreiro, Frechas, Lamas de Orelhão, Mirandela, Torre de Dona Chama e Vale de Prados**.



Igreja de Vilarinho de Agrochão (Macedo de Cavaleiros)



Iglesia de Lamalonga (Macedo de Cavaleiros)



Capilla del Senhor da Pedra (Vila Nova de Gaia)

Monasterios y arquitectura

El inicio de la época moderna es un momento de profundo cambio y transformación en dos monarquías católicas como la portuguesa y española. En la **transición del siglo XV al XVI** se ponen en marcha diferentes proyectos de **reforma de monasterios**. En el caso español, la Reforma Observante desde San Benito de Valladolid, así como la creación de la Congregación de Castilla, por la cual muchos monasterios de pequeño tamaño desaparecen y son incorporados a otros mayores, para mejorar el seguimiento de la norma y el control de las rentas. Estos cambios llegarán también a los mendicantes, que fueron sometidos a una mayor vigilancia. En Portugal esas reformas no afectan de igual modo pero, aun así, se acaba creando un monasterio que actúe como casa madre de la congregación en Brasil y Portugal. Se trata de São Martinho de Tibães, en Braga.

Un lugar donde se aprecian con nitidez las consecuencias de este proceso es el **monasterio cisterciense de Oseira**, cercano a O Carballiño, que nace íntimamente relacionado con su condición de lugar de paso hacia dicho monasterio. Fundado en el siglo XII, un incendio destruye buena parte de sus instalaciones, reedificadas en los siglos XVI y XVII gracias al resurgir que vive la comunidad a raíz de la reforma.

En Portugal, es **el monasterio de Serra do Pilar**, en Vila Nova de Gaia, el que mejor ejemplifica las reformas y cambios que viven las órdenes monásticas a inicios de época moderna. Este edificio se construye en el siglo XVI a instancias del rey, que decide trasladar un monasterio en ruinas, el de Grijó, a la sierra de San Nicolás, justo enfrente de la ciudad de Porto. Lo más característico de esta construcción es que tanto la iglesia como el claustro presentan una planta circular. Pero no deja de ser significativo que la comunidad a la que se le entrega sea la de San Agustín, una orden que mezcla elementos de las órdenes mendicantes y de la vida eremítica.



Monasterio de Grijó (Vila Nova de Gaia)



Convento de Vilar de Frades (Barcelos)

Arquitectura de nuevas órdenes: Jesuitas, jerónimos y lóios

No solo se reformaron viejas órdenes sino que también se produce la difusión de otras nuevas como **los jesuitas**. En el caso portugués, tienen más importancia los jerónimos y los conegos seculares de São João Evangelista o Lóios. Los primeros más interesados en el estudio mientras los segundos se dedicaron decididamente a la acción pastoral. Algunos de los mejores ejemplos de la arquitectura de estas nuevas órdenes son el **monasterio de Santa María da Feira** o **la iglesia de Vilar de Frades**, en el término de **Barcelos**, primera casa madre de los Lóios.

La difusión de la orden jesuita ha dejado **diferentes muestras** que comparten el gusto por la **decoración austera y sencilla**. El ejemplo de mayor relevancia es el **Colegio de Nuestra Señora la Antigua** también conocido como el **Colegio de la Compañía en Monforte** de Lemos. La relación y el peso que los condes de Lemos tuvieron en la configuración de la actual ciudad es innegable.

“El Escorial gallego, conjuga las características del estilo herreriano con los principios de la arquitectura jesuita”

La historia de Monforte se beneficiará en gran medida de la importancia que los Castro tuvieron en la política espa-

ñola de la Edad Moderna. No podía ser de otra forma pues se trataba del núcleo central y homónimo de una casa que acumulará algunas de las distinciones más importantes y de mayor responsabilidad de la España de la época. Son miembros del Consejo de Estado, virreyes de Nápoles y en el caso del cardenal don Rodrigo de Castro, también del Supremo Consejo de la Inquisición.

Este edificio conocido como “**el Escorial gallego**”, conjuga las características del estilo herreriano con los principios de la arquitectura jesuita. La influencia de sus formas arquitectónicas se propaga por la zona y prueba de ello es el **monasterio benedictino de San Vicente do Pino**, buena muestra del estilo herreriano en Galicia.



Convento de Lóios (Santa María da Feria)

También vinculado a la familia Castro nace el **convento de Santa Clara de Monforte** que fue mandado construir por la mujer del gran conde de Lemos, Pedro Fernández de Castro, tras quedarse viuda y que hoy reúne una de las más interesantes colecciones de arte

sacra con piezas de Gregorio Fernández, entre otros. Esta colección completa la pinacoteca del colegio de la Compañía, en la que destacan obras de Andrea de Sarto y, sobre todo, de El Greco.



Colegio de Nuestra Señora la Antigua (Monforte de Lemos)



Los fuertes costeros defensivos

La época moderna es un periodo de inseguridad, donde las frecuentes guerras y la actividad pirata y bandolera dan como resultado, hambre y miseria en la inmensa mayoría de la población. En este sentido, el territorio de **Galicia y el norte de Portugal** siguen una evolución paralela.

La **privilegiada situación geográfica del noroeste peninsular es clave en su historia**, ya que siempre ha sido considerado un lugar estratégico. De ahí que durante la Edad Moderna hubiese **sufrido numerosos ataques e incursiones de piratas**. Es por eso que a lo largo del tiempo se fue construyendo una serie de **defensas costeras**.

La política naval de Felipe II, orientada al ataque de las posiciones inglesas suscita la reacción británica. Ésta será especialmente virulenta con las costas situadas en la zona atlántica, lo cual queda patente tras el fracaso de la Armada Invencible. Además de las pérdidas de hombres y barcos, los puertos gallegos y portugueses tendrán que hacer frente a la contraofensiva inglesa que se dirige contra Lisboa.

“El sistema de fuertes costeros defensivos más importante y planificado será el que defienda las distintas Rías Altas gallegas”

Especialmente visible será este fenómeno en el caso gallego en la ciudad

de A Coruña, que desde hacía tiempo era ya la sede de la Real Audiencia, pero que será a partir de esta inestabilidad cuando su posición estratégica obligue a que la Corona se reconsidere su planteamiento.

Hasta entonces la costa gallega había sido un lugar de paso y de abastecimiento de hombres y suministros, pero los ataques de Francis Drake sobre Vigo en 1586 y A Coruña en 1589 ponen de manifiesto la necesidad de reforzar las defensas. Esta situación de inestabilidad y de frecuentes ataques provoca que a lo largo de la costa gallega proliferen toda una suerte de estructuras defensivas que busca garantizar la protección de los ataques. **El sistema de fuertes costeros defensivos más importante y planificado** será el que defienda las distintas **Rías Altas**



Castillo de San Antón (A Coruña)

gallegas. En todos ellos se establecen dos fuertes enfrentados, a ambos lados de la ría, unidos entre sí por una cadena submarina que se puede tensar en caso de precisar cerrar el tránsito.

Se puede contemplar en la **ría de A Coruña**, los **fuertes de Santo Antón** y **Santa Cruz**, en el vecino concello de Oleiros. Ambas estructuras se sitúan en islotes, aunque el coruñés está ahora comunicado por tierra con la ciudad albergando el Museo Arqueológico. Ambos fuertes, en estilo italiano a imitación de San Telmo en Nápoles, están dispuestos para proteger de ma-

nera especial el puerto coruñés que estaba bajo el control real.

En Portugal, ante el temor de los ataques de los corsarios enemigos de España, se produce también una política de fortificación de las posiciones costeras. En la zona de **Porto**, se va a construir en el siglo XVI el **castillo de Sao João da Foz**, a la entrada del **rio Duero** y, en el XVII, las **fortalezas de Sao Francisco Xavier** e **Nossa Senhora das Neves** que protegen el estuario del río Leça y las poblaciones de Matosinhos e Leça de Palmeira.



Fuerte Nossa Senhora das Neves (Matosinhos)



Ferrol como eje de la estrategia naval

La llegada al **poder de los Borbones** trajo consigo la **creación de tres departamentos navales**, uno de los cuales se estableció en Ferrol, que pasa a convertirse en uno de los ejes de la estrategia naval. Este núcleo ocupa un lugar central dentro de la estrategia militar borbónica a partir de 1726. Se pone entonces en marcha la construcción de **dos astilleros militares**, uno en A Graña y el otro en Ferrol. Será a partir de 1749 con Fernando VI cuando se separe el astillero, por un lado, que se sitúa en Esteiro, y por el otro la propia capital departamental. El crecimiento que conocerá a lo largo de esta centuria es tal que a la altura de 1789 era la mayor ciudad de Galicia.

La primera de la serie de defensas costeras que se construyeron de la que hay constancia data de época de Felipe II y consistía en una serie de tres fuertes dispuestos de forma triangular **a ambos lados de la ría de Ferrol, los castillos de San Felipe, San Martín y de la Palma**. Este entramado defensivo sería reforzado y reformado con el tiempo con la creación del arsenal. Además, se le añadirán nuevas estructuras defensivas aprovechando la orografía de la zona, como las baterías de San Carlos y San Cristóbal o el polvorín y cuartelillo del Vispón.

La construcción del arsenal militar se inicia cuando las instalaciones situadas en A Graña dan muestras de no tener la capacidad suficiente. El proyecto será planteado por el teniente general Cosme Álvarez en 1747 y finalmente

aprobado en 1750. Supone la concreción del pensamiento ilustrado y a través de sus dimensiones busca cumplir con una función defensiva a la vez que se convierte en una demostración del poder real.

“La construcción del arsenal militar se inicia cuando las instalaciones situadas en A Graña dan muestras de no tener la capacidad suficiente”

Al abrigo del crecimiento del arsenal militar, la iniciativa privada comienza a concentrarse en la ría, aprovechando las ventajas que ofrecían el notable crecimiento de la zona y la liberalización del comercio con América. Uno de los primeros será el arsenal de la



1,2. Arsenal militar y dique del arsenal militar (A Graña, Ferrol) / 3. Castillo de San Felipe (Ferrol)

Cabana, con capacidad para construir buques de hasta 35 m. de eslora y cuyo dique de mareas es casi único en su especie. Siguiendo el mismo esquema de racionalidad y proporción del arsenal fueron edificados dos nuevos barrios de la ciudad, siendo además el primer lugar de Galicia donde se crea una alameda que actúa de transición entre la zona civil y la militar. Uno es el **barrio de Esteiro**, aunque hoy está muy modificado por las nuevas

construcciones de Caranza. Fue pensado para el alojamiento de los trabajadores del astillero y organizado en base a seis calles paralelas con otras menores que las comunicaban. Con un planeamiento similar, pero perfeccionado, se crea igualmente el **barrio de la Madalena**, pensado para el personal de la Armada, y dispuesto entre el barrio medieval ferrolano y el de Esteiro.



Barrio de la Madalena (Ferrol)

DE LA REVOLUCIÓN A NUESTROS DÍAS





Introducción

La época contemporánea es un momento de profundos cambios y transformaciones que afectan a todas las esferas. Con la llegada de la Revolución Industrial se ha producido el paso del Antiguo

Régimen al Nuevo Régimen, y con ello una aceleración del tiempo histórico.

Las mudanzas a la ciudad llegan a Galicia y norte de Portugal, territorios con una alta tasa de ruralización. Estos traslados, aunque han llegado más tarde que a otras zonas, han provocado una transformación mucho mayor.

Se presenta un escenario en que las ciudades cada vez cobran más fuerza desde el punto de vista económico y social, y las nuevas ideas adquieren aquí una dimensión antes desconocida.

El escenario de las Guerras Napoleónicas

Tras años de duras batallas, en medio de la polvareda surge un personaje, Napoleón. A partir de ese momento, la Francia revolucionaria pasa al ataque contra sus enemigos Inglaterra y Austria. En este contexto España y Francia sellan el tratado de Fontainebleau por el cual se acuerda permitir que las tropas francesas atraviesen la Península para conquistar Portugal y la división del país en tres áreas de influencia. Poco tiempo después, a finales de 1807, se inicia la invasión. Las tropas españolas lanzan su ataque por el norte, entrando por Valençá y avanzando hacia Porto, que no tarda en caer. Por el sur se hacen con Setúbal. Los franceses, por su parte, entran por Alcántara, desde donde se dirigen hacia Lisboa.

La rápida victoria inicial y la retirada de la familia real portuguesa a Brasil deberían haber despejado la situación, pero pronto las ciudades españolas empiezan a percibir a las tropas visitantes como una fuerza de ocupación que toma posiciones en lugares estratégicos para las comunicaciones con el país vecino. Los desacuerdos en el seno de la familia real se saldan con el Motín de Aranjuez el 17 de marzo de 1808, por el que Carlos IV abdica y sube al trono su hijo Fernando VII.

La inestabilidad reinante es aprovechada por los franceses, que al mando de Marat se hacen con la capital. A penas un mes más tarde, padre e hijo se

reúnen en Bayona con Napoleón, quien aprovechando los enfrentamientos y el vacío de poder los obliga a renunciar a su favor y encomienda el trono a su hermano, José I Bonaparte. Todos estos acontecimientos acaban por provocar que se **inicie la Guerra de Independencia**, un conflicto que se extiende entre 1808 y 1814 y en el que se van a **enfrentar los partidarios de Antiguo Régimen, llamados patriotas, con los afrancesados o defensores de los nuevos tiempos.**

• *Las guerras napoleónicas en Portugal*

Galicia y el norte de Portugal acabaron por jugar un papel mucho mayor del que en principio se planteó el emperador. El príncipe Regente Don Juan se entera de la rebelión española que llega al príncipe regente don Juan y, desde Brasil, declara el 9 de mayo formalmente la guerra a los franceses.

El primer núcleo en levantarse será Porto, donde el general Bellesta hace prisionero a su homólogo francés, Quesnel. La noticia de esta revuelta se extiende rápidamente por el norte. Primero llega a Trás-os-Montes, donde el antiguo gobernador de armas de la Provincia, Manuel Jorge Gomes de Sepúlveda, lidera el movimiento que vence en Chaves, Miranda do Douro, Torre de Moncorvo y Vila Real, y de aquí se propagará por toda la región. Esto provoca que se organicen milicias en

lugares como Bragança y, más tarde, en Viana do Castelo, Guimarães, Caminha, etc. **El 18 de junio el pueblo se amotina** en Porto, y liderado por el capitán João Manuel de Mariz **logra la victoria** y establecen una Junta Provisional del Supremo Gobierno del Reino, que estará encabezada por el obispo D. António de S. José e Castro.

A los levantamientos populares se suma la ayuda británica, que será decisiva a lo largo de la contienda. Portugal era un valioso aliado y, por ello, un desembarco liderado por **Arthur Wellesley**, cerca de Figueira da Foz, **sentencia el dominio francés**. Junot, máxima autoridad delegada por Napoleón, no tiene más remedio que firmar un armisticio por la cual abandona el país en navíos británicos.

• *Las guerras napoleónicas en Galicia*

La presencia de las tropas francesas no duró mucho en territorio gallego, pero aún fue menor en Vigo donde, el 28 de marzo de 1809, una sublevación organizada por el capitán Cachamuña acaba con la expulsión de los franceses. **La reconquista de Vigo marca el inicio de la sublevación en el territorio gallego** hasta el punto de que años más tarde Fernando VII reconocerá esta iniciativa con el título de leal y valerosa. Poco tiempo más tarde, **tras la batalla de Pontesampaio en Pontevedra**, el 9 de junio de 1809 **los franceses abandonan definitivamente el país.**



1. Ponte Sampaio (Pontevedra) / 2. Jardines de San Carlos (Elviña, A Coruña)

En **A Coruña**, las **reminiscencias de la batalla de Elviña** están también todavía muy presentes. En esta desigual batalla, que tiene lugar el 16 de enero de 1809, las tropas británicas encabezadas por sir John Moore hicieron frente a un contingente francés mejor pertrechado y más numeroso y lograron resistir el tiempo suficiente para que se pudieran evacuar los soldados. Hoy, en el lugar de Elviña, una placa recuerda a sir John Moore y, en los jardines de San Carlos, se conserva la tumba de este afamado militar inglés.

Sabías que...

“A pesar de su brevedad, es fácil identificar los escenarios de las Guerras Napoleónicas en la actual Galicia. En Vigo se conservan todavía restos del castillo de San Sebastián y del de O Castro. Recuerdan a los protagonistas de este episodio numerosas calles como la de Vázquez Varela, la de Cachamuña o la de la Victoria, y también monumentos como el de la Reconquista, en la plaza de la Independencia. Incluso se pueden contemplar algunas de las banderas de la Reconquista y el sable del mariscal Soult, en el museo Quiñones de León.”

Nuevos tiempos, nuevas ideas: El liberalismo

La historia de estos siglos es un relato del progreso del ser humano, que incorpora importantes innovaciones tecnológicas a su vida. Tanto en España como en Portugal **la primera gran revolución fue la llegada del liberalismo**. Se trata de una corriente de pensamiento y de actuación que se extiende por todas aquellas ciudades en las que había aparecido una burguesía comercial. Este sector se enfrenta con aquellos partidarios de que el sistema permanezca igual que antes, los absolutistas. La lucha entre ambos bandos dará lugar a **un siglo XIX muy convulso, que se manifiesta de forma diferente en Portugal y España**.

Las Guerras Liberales

En el caso portugués la situación que quedó tras la derrota napoleónica era desastrosa. La familia real permanecía en Brasil mientras que un lobby inglés controlaba la metrópoli. En este contexto, cuando muere el rey João VI, se va a producir una disputa por el trono entre sus dos hijos, Pedro y Miguel, cada uno de los cuales estará apoyado por un bando diferente. Son las denominadas **Guerras Liberales**, que se prolongan entre 1828 y 1836 y en las que **se enfrentan absolutistas y liberales**.

Uno de los **escenarios más importantes** será la ciudad de **Porto**, que a inicios del XIX contaba con una importante **burguesía comercial** que **apoyará de forma decidida a los liberales**. En julio de 1832 un contingente de liberales desembarca en la playa de Pampelido, entre Perafita e Lavra en Matosinhos, que hoy se conoce como Praia da Memória por el obelisco conmemorativo que se erigió años más tarde. Después de acampar en Pedras Rubras, se dirige a Porto de donde las tropas reales habían huido. A partir de entonces se produce la contraofensiva absolutista, el vizconde de Santa Marta concentra en Vila Nova de Gaia sus tropas. La lucha, que se

extiende durante algo más de un año, hasta agosto de 1833, le vale el sobre nombre de "ciudad invicta".

La guerra causó notables estragos que aún se pueden apreciar en muchos de **los edificios** que han llegado hasta nuestros días como la **Quinta de Covelo o el fuerte de São Francisco Xavier**. Este último estuvo ocupado durante la contienda por las fuerzas leales a Miguel I y fue bombardeo en numerosas ocasiones. También se conserva **el monasterio de A Serra do Pilar, en Vila Nova de Gaia**, que fue utilizado como cuartel.

Este episodio resultó decisivo y acabó por inclinar la balanza a favor de



Monasterio de A Serra do Pilar (Vila Nova de Gaia) Iglesia Sta Maria de los Dolores (Lalín)

Pedro IV y como reconocimiento su corazón se conserva aún en la iglesia de Nuestra Señora da Lapa. Su victoria debió ser la de las ideas liberales pero, para conservar el trono de Brasil, se ve obligado a abdicar en su hija. La subida al poder de María II no significó ni mucho menos la aplicación del ideario liberal. En una evolución seme-

jante a la que vive España en el siglo XIX, la reina portuguesa se aprovechó del apoyo liberal para llegar al poder pero va a gobernar con el apoyo de la facción mayoritaria, los moderados. Al margen quedaba la facción radical que no logra ver satisfechas sus aspiraciones.



Obelisco, Praia da Memória (Matosinhos)

Portugal en la segunda mitad del XIX: Del rotativismo a la Primera República

Con el paso del tiempo la sociedad y la cultura portuguesa empezaron a avanzar hacia una dirección, mientras que la monarquía no mostraba esa misma permeabilidad. Bajo el gobierno de Luis I, se va a **instaurar el rotativismo**, que toma como modelo el sistema parlamentario inglés y que se basa en la **alternancia en el poder de dos partidos** que en principio representan ideas contrarias. Son el **Partido Regenerador** y el **Partido Progresista**. Con ello lo que se pretendía era contentar a las diferentes partes y conseguir así la estabilidad. Detrás de esta nueva concepción se encontraba su mano derecha Fontes Pereira de Melo.

Pero en la aparente calma lograda, enseguida empieza a haber lugar para aquellos que no se sentían representados, convirtiéndose en mayoría a medida que avanza el siglo. Esta es la situación que se encuentra Carlos I cuando hereda el poder. Ante este panorama confía progresivamente **el gobierno a Joao Franco**, un hombre partidario de soluciones de fuerza cuyas medidas no hacen sino **agravar la tensión**.

El 1 de febrero de 1908 la familia real portuguesa regresaba a Lisboa tras una larga ausencia cuando un grupo de exaltadas les disparan, muriendo así el rey y su heredero. De poco sirvieron los intentos del heredero, Manuel II, de formar un gobierno que estabilice la situación. El 5 de octubre de 1910 **una revolución republicana proclama la Primera República Portuguesa**.

El regreso de Fernando VII

En este mismo siglo **España** también **se debate entre el liberalismo y el absolutismo**, pero la situación es todavía más inestable. El fin de las Guerras Napoleónicas supuso la **vuelta de Fernando VII**. Tras años de guerra en los que su figura había sido idealizada es llamado como el deseado. Pero la situación que se encuentra es la de dos mundos enfrentados, el de los absolutistas y el de los liberales. Pronto los hechos y las decisiones del monarca dejaron clara su inclinación hacia posturas absolutistas. Los liberales van a organizar diferentes pronunciamientos o intentonas que van a marcar el **devenir político**. Se inaugura así una **tradición del ejército de intervenir en la esfera pública** que será clave a lo largo de los siglos XIX y XX.



Plaza de María Pita (A Coruña)

Sabías que...

“Uno de los lugares donde mejor se aprecia la situación vivida a lo largo del siglo XIX es en A Coruña. Un núcleo rico habitaba una importante burguesía en la que se extendieron rápidamente las ideas liberales y, por ello, se va a convertir en uno de los lugares donde la acción de los pronunciamientos se deje sentir con más fuerza. El primero, tiene lugar en 1815, liderado por Juan Díaz Porlier, que muestra abiertamente su disconformidad con la política del monarca de no respetar las Cortes de Cádiz. Esto provoca que sea enviado al castillo de San Antón, en donde organiza un nuevo intento. Juan Díaz Porlier consigue lanzar su proclama y hacerse con el control de la Capitanía General. Posteriormente, se dirige al mando de sus tropas hacia Santiago de Compostela, pero es traicionado y devuelto a A Coruña, donde es interrogado en la Real Audiencia. Sus últimos días los pasa en el castillo de San Antón y es trasladado al Campo da Leña, donde es ajusticiado. Años más tarde, en ese lugar que hoy se conoce como Plaza de la Libertad, se levantó una estatua en su honor. Otros escenarios también mantienen vivo el recuerdo de este personaje como el Castillo de San Antón o la Real Audiencia”.

Del Trienio Liberal a las Guerras Carlistas

Los **liberales** organizan diferentes pronunciamientos, hasta que en 1820 logran hacerse con el control dando **comienzo al llamado Trienio Liberal**. Tras un breve paréntesis de tres años, el rey recupera el poder gracias a la ayuda de los Cien mil hijos de San Luís que, al mando del duque de Angulema, combatían por la vuelta al absolutismo. Se inicia la llamada década ominosa que perdura hasta la defunción del monarca.

A la muerte de Fernando VII, sin heredero varón, se produce una disputa por la sucesión entre su hija y heredera, Isabel, y su tío Carlos María Isidro. Son las **Guerras Carlistas**, un enfrentamiento que se salda con la victoria de los isabelinos, mayoritariamente liberales. La división del país a nivel ideológico tiene su fiel reflejo en el mapa distinguiéndose diferentes zonas de influencia. Así, el lema Dios, patria y rey caló muy hondo en sociedades en las que, como la gallega, la iglesia y los sectores privilegiados tenían un peso significativo. En Galicia, una de las zonas donde este movimiento adquirió mayor importancia fue la comarca del Deza, donde se organizarán diferentes partidas que en 1835 intensifican su actividad y fuerzan la intervención de las tropas gubernamentales.

Una reina en el poder: Isabel II

El final de la primera guerra carlista no supuso ni mucho menos la pacificación de la situación. De hecho, este conflicto se reactivara en numerosas ocasiones y su vigencia como ideología política llega hasta el propio siglo XX. El reinado de Isabel II será todo menos una época de calma. Se inicia bajo la regencia de su madre, María Cristina. A la inestabilidad que implica el gobierno de un regente hay que sumarle el conflicto bélico que sacude el país. La proclamación de la mayoría de edad de Isabel II y el final de las Primera Guerras Carlistas no solucionaron la situación. El país seguía **dividido en dos bandos irreconciliables** y, al igual que había ocurrido en Portugal, la reina tiene que apoyarse en los liberales para llegar al poder. Esto provoca el descontento de una parte importante de la sociedad. La particularidad española es que el **ejército va a tener un papel decisivo**.

Poco tiempo más tarde en 1820, se produce la **proclamación de la Constitución de 1812**. Se sumaba así A Coruña, junto con otras ciudades gallegas como Ferrol y Vigo, al **pronunciamiento de Riego** que abrió el conocido como **Trienio Liberal**. La participación coruñesa en este caso fue decisiva. Un nuevo personaje llega en esta época, se trata de Espoz y Mina, que es nombrado Capitán General. En 1823 A Coruña se convierte, junto con Cádiz, en uno de los últimos bastiones liberales y sufrirá durante dos meses y medio el asedio de los llamados *Cien mil hijos de San Luis*.



La Gloriosa: la revolución que pudo ser

En septiembre de 1868 la **Gloriosa pone fin al reinado de Isabel II** que abandona el país rumbo a Francia donde abdica a favor de su hijo. Se inicia el llamado **Sexenio Democrático** en que se intentaran poner en marcha diferentes soluciones que buscaban la instauración de un sistema de corte liberal. La primera medida propuesta fue proclamar una monarquía constitucional. El elegido fue Amadeo I de Saboya, pero su reinado será efímero pues no cuenta con apoyos. Ante el fracaso de la vía monárquica se opta por la proclamación de la Primera República que desde el principio se tiene que enfrentar a la existencia de dos bandos irreconciliables, una tendencia centrípeta y unitaria, y una centrífuga y federal. La imposibilidad de llegar a un consenso y el aumento de la tensión, son el caldo de cultivo perfecto para que el futuro Alfonso XII y los partidarios de la Restauración Borbónica planifiquen su regreso, lo que ocurre en 1874.

La Restauración

Alfonso XII, hijo y heredero de Isabel II, inicia un **proceso de restauración del poder real**. El sistema instaurado era una **monarquía institucional**. Para asegurarse el control y la estabilidad se recurre a una solución a la portuguesa, la alternancia de dos partidos en el poder, el Partido Progresista y el Partido Conservador. El éxito inicial de la **Restauración Borbónica comienza a resquebrajarse a partir del desastre del 98**. La pérdida de la última de las colonias fue un jarro de agua fría para un país muy apegado a ese pasado de dominio ultramarino. Toda una generación la 98, quedará marcada por él. Pero no solo eso, la aparente calma conseguida también se tambalea y las soluciones adoptadas no hicieron sino agravar el problema. Buscando recuperar el prestigio y famas perdidas, España decide entrar en la carrera de colonización africana. La zona que le tocó en suerte en el reparto fue parte del actual Marruecos. Lo que no se tuvo en cuenta fue el gasto en hombres y recursos que serían necesarios para efectivamente lograr un control.

Esta es la situación que se encuentra Alfonso XIII cuando es declarado mayor de edad en 1902. El sistema bipartidista también empieza a dar señales de agotamiento y las ideas relacionadas con la necesidad de adoptar medidas de fuerza cada vez cuentan con más adeptos. En este contexto tiene lugar el **desastre de Annual** en el que el ejército español sufre una severa derrota a manos de los rifeños. Los acontecimientos se precipitan y ante el descontento general el rey le confía el gobierno al general Miguel Primo de Rivera que acaba de dar un golpe de Estado. Los primeros años de su gobierno se van a caracterizar por un relativo éxito, sobre todo en materia militar. Pero tras las victorias iniciales, una vez

que se intenta realizar la transición hacia un sistema civil, empiezan a surgir los problemas. Cuando en 1930 el general presenta su renuncia, el rey tiene que asumir las tareas de gobierno pero su figura estaba totalmente desprestigiada por el apoyo que le había prestado y la crisis económica era dominante. Obligado por las circunstancias, convoca unas elecciones municipales en las que se van a presentar tanto candidaturas monárquicas como republicanas. A pesar de que el resultado fue una mayoría abrumadora para los realistas, la victoria republicana en las ciudades lleva a que el 14 de abril de 1931 **se proclame la Segunda República**.

○ Rexurdimento

A medida que las **ideas liberales** iban penetrando entre la incipiente **burguesía comercial** lo hacía también otro tipo de concepciones ideológicas. Una de las más singulares y representativas en el caso gallego será el **provincialismo** un movimiento que recoge una vieja aspiración, que Galicia sea considerada a efectos administrativos una única provincia. Se pretendía con ello volver a la situación anterior a la división provincial de Javier de Burgos, que había supuesto la desaparición de la provincia/ reino de Galicia y su división en las provincias actuales.

En 1846 el descontento general eclosiona en Lugo, donde se pronuncia el coronel Miguel Solís. El ejemplo enseguida se extiende por el territorio gallego hasta llegar a la propia capital, donde el 15 de abril se **constituye la Junta Superior del Reino de Galicia**. La respuesta del gobierno no se hará esperar y los sublevados serán juzgados y condenados a muerte en la villa coruñesa de Carral, de ahí que sean conocidos como los "Mártires de Carral". A este movimiento le sigue en la **segunda mitad del XIX un fenómeno cultural y literario que supuso todo un revulsivo para la defensa de la lengua y la cultura gallegas, el Rexurdimento**, que tendrá en Rosalía de Castro (Padrón), Eduardo Pondal (Ponteceso) y Manuel Curros Enríquez (Celanova) a sus mejores representantes. Su obra será el precedente necesario de una serie de movimientos de corte galeguista que arrancan ya de finales del siglo XIX, pero que será en la primera mitad del XX cuando alcance su punto más notorio con las **Irmadades da Fala y el Grupo Nós**, el conocido como cenáculo ourensano.



La crisis de la restauración y las primeras experiencias republicanas

La llegada del **siglo XX** supuso la **ruptura del frágil equilibrio** que se había conseguido. En Portugal, la Primera República portuguesa se tuvo que enfrentar a una difícil coyuntura internacional marcada por la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias económicas, y acabó por derivar en los años veinte en un sistema de corte autoritario, el Estado Novo, que con ciertos cambios fue el orden vigente hasta la Revolución de los Claveles en 1974.

También en España la Segunda República se tiene que enfrentar a una difícil coyuntura económica y social. En junio de 1936 el alzamiento del general Franco pone fin a este régimen y da inicio a una larga Guerra Civil (1936-1939) que sacudirá el territorio peninsular.

La Guerra Civil

La Guerra Civil española fue una **disputa interna** en la que se **enfrentaron republicanos y nacionales**. Pero fue también, el primer escenario en el que se enfrentaron las grandes potencias de la época y funcionó como auténtico ensayo de lo que habría de ser la Segunda Guerra Mundial. En este sentido el papel jugado por Galicia no se puede tildar de relevante pues las tropas franquistas a penas se encontraron con resistencia y allí donde las hubo su duración y alcance fue limitado. (Caso de los carrileros en Verín o de los obreros industriales en Ferrol).

La rápida victoria franquista en Galicia obligó a que muchos republicanos buscaran refugio en el monte. Al principio con la esperanza de que sería un escondite transitorio. Son los llamados **maquis**. Para algunos bandoleros sin escrúpulos, para otros luchadores por la libertad. Fuera o no legítima su causa, la existencia de estos individuos se prolonga en este tiempo hasta casi los años sesenta. Su clandestinidad dificulta encontrar restos que podamos decir que fueran generados por ellos pero los montes gallegos conservan en buena medida las estructuras de comunicación que ellos usaban y semejante geografía por lo que es fácil viajar en el tiempo adentrándonos en ellos.

Quizás una de las zonas donde más fácil resulte sea el **valle de Monforte**, donde fue ajusticiado el último maqui gallego, y que aún hoy cuenta con **toda una red de comunicaciones formales, camino y carreteras**, que permitan el paso al vecino Ourense.

Sabías que...

“Casi todas las ciudades gallegas conservan aún hoy restos o placas que conmemoran a aquellos que fueron represaliados por pensar diferente. Incluso se pueden visitar los lugares donde se sabe que se realizaban los fusilamientos como el muro del cementerio de San Francisco en Ourense, el Cementerio Civil de Pereiró en Vigo o la isla de San Simón, utilizada como presidio durante esta época.”

La Transición

Tras años de gobierno franquista la sociedad y la economía españolas habían provocado grandes transformaciones que alteraron por completo el panorama. Por ello, cuando el 20 de noviembre de 1975 Franco exhala su último aliento se inicia un proceso de transformación de las viejas estructuras de la dictadura para dar cobijo a nuevo sistema: la **democracia**. Una forma de gobierno que se concreta en la **aprobación de una Constitución en la que se reconocen los derechos y libertades fundamentales**.

La España que se encuentra es un mundo devastado por la guerra y en la que la industrialización era todavía una aspiración para la mayoría de los sectores productivos. A su muerte en 1975, el país había visto incrementada su población hasta cifras jamás alcanzadas y los sectores económicos habían sido reconducidos.



Industrialización: el sector industrial conservero

El primer sector industrial que despunta es el **conservero**, en el que **a finales del siglo XIX Galicia ya era la principal productora de España**. La situación de partida era una larga tradición de venta y exportación de la sardina y otros pescados, que mediante diferentes técnicas de conservación eran enviados a mercados próximos como el portugués. La llegada de los catalanes, a finales del siglo XVIII, va a introducir importantes novedades tanto en las técnicas de pesca como de conservación, hasta el punto de provocar una cierta masificación de los calados. La proliferación de las nuevas industrias se extiende precisamente por aquellos lugares donde ya habían llegado los fomentadores catalanes, aunque entre los nuevos promotores haya también nuevas gentes.

Sin duda uno de los lugares donde mejor se puede apreciar el nacimiento de esta incipiente industria es en la **Ría de Arousa**, donde se instalaron algunas de las **primeras factorías, como la conservera de Goday en la Illa de Arousa**. Se recomienda la visita a la **Illa de Sálvora, en Riveira, hoy parte del Parque Nacional Marítimo-Terrestre das Illas Atlánticas de Galicia**, en donde se pueden visitar los restos de una de las pocas salinas que había en Galicia en época moderna y en donde a finales del siglo XVIII se va a construir una factoría dedicada a esta actividad.

El crecimiento de este sector continuará de forma favorable hasta la Primera Guerra Mundial, aprovechándose especialmente de esta coyuntura bélica para crecer de forma exponencial. Pero el final de la contienda y el descenso de la demanda supusieron una relativa crisis. Habrá que esperar hasta el franquismo y los planes de desarrollo, entre los que va a destacar especialmente la ciudad de Vigo, donde se instaló la factoría de Citroën.



1. Illa de Sálvora (Riveira) / 2. Monumento A Serea (Illa de Sálvora, Riveira)
3. Factoría de Citroen (Vigo)



Estación de tren (Peso da Régua)

Revolución de los transportes: el ferrocarril

En **Portugal** es este momento en el que se **produce el despegue de la ciudad de Matosinhos**, tras la construcción del puerto de Leixões. Además, supuso la superación de un problema que la región de Porto venía arrastrando desde antiguo que era la **capacidad de navegación del río Duero**.

A nivel económico, en esta época contemporánea se produce una notable transformación en el norte de Portugal y en Galicia. La **primera revolución** fue la de **los transportes**, y en concreto la llegada y **difusión del ferrocarril**, que permitió la conexión de territorios hasta entonces mal comunicados y convertidos en periferia. La construcción de la **Linha Norte en Portugal** fue un proceso relativamente rápido y efectivo y en menos de 25 años (1853-1877) Lisboa y Porto quedaban unidas. Nada parecido ocurrió en **Galicia**, donde la **falta de una organización estatal** que coordinara los diferentes esfuerzos llevó a que pequeñas vías se fueran construyendo de forma autónoma. Además de ser una construcción lenta y discontinua. Mientras que el primer tramo que unía Carril y Santiago de Compostela fue inaugurado en 1873, hasta el año 1958 Ourense y Santiago no fueron unidas por tren. **Las estaciones de tren** son uno de los **modelos arquitectónicos**

más singulares del siglo XX. En **Galicia** destaca la de **A Coruña** que fue inaugurada en 1935 siguiendo el **estilo neorrománico**. Nada que ver con otras estaciones como la de **Santiago** o de **Ourense** que **intentan imitar la monumentalidad del tradicional pazo gallego** y que fueron realizadas en décadas posteriores.

“Las estaciones de tren son uno de los modelos arquitectónicos más singulares del siglo XX”

En relación con el ferrocarril y con la historia del **patrimonio industrial gallego**, resulta imprescindible la visita a la que fue uno de los nodos ferroviarios gallegos, **Monforte de Lemos**. Aquí, se ubica **el Museo del Ferrocarril de Galicia** en el que se conservan diferentes locomotoras históricas y restos de lo que fueron los tiempos de esta actividad.



Ponte metálica (Peso da Régua)

Los puentes como grandes ejes de comunicación

Las obras de ingeniería, y en concreto los puentes, merecen un capítulo aparte dentro de este momento de **desarrollo de los grandes ejes de comunicación**. A finales del siglo XIX la importancia que había adquirido la actividad comercial en torno al **vinho do Porto** hacen necesaria la construcción de un puente que una la ciudad con Vila Nova de Gaia. Se trata del conocido **Ponte de Luiz I**, obra del ingeniero belga Théophile Seyrig que se inicia en 1881 y se acaba en 1886 convirtiéndose en uno de los **emblemas de la ciudad**. Esta obra arquitectónica que consta de dos pisos y que aún hoy sigue en utilización es un buen exponente del gusto arquitectónico de su época y prueba de la modernidad de las élites portuguesas del siglo XIX. Con él se completaban el proceso de mejora de las comunicaciones que ya se había iniciado en 1877 con la construcción del puente de dona María Pía que permitió la llegada del ferrocarril. Otro puente importante, es a **Ponte Eiffel** en Viana do Castelo que une la parroquia de Santa Maria Maior con Darque. Su inauguración tiene lugar en 1878, el mismo año de la muestra internacional, y su diseño le corresponde a Gustave Eiffel.



Ponte Eiffel (Viana do Castelo)



Ponte Luiz I (Vila Nova de Gaia)



La ciudad del siglo XX

En la esfera social los últimos doscientos años de historia han supuesto cambios radicales. La vieja concepción estamental ha dejado paso a una sociedad de clases en la que el principal elemento diferenciador es el dinero y en la que las posibilidades de movilidad social son amplias. La **emigración del campo a la ciudad** y la **incorporación de la mujer al trabajo** han acabado por redibujar un panorama radicalmente diferente al de nuestros antepasados. Se refleja a la perfección en las ciudades que, ante la llegada masiva de población y el rápido crecimiento, redefinieron su planeamiento mediante ensanches. En muchas urbes se configuraron una serie de relaciones centro periferia que desembocaron en la formación de los denominados **barrios obreros**.

Vigo es un caso paradigmático de ciudad de rápido desarrollo. La **relevancia de su puerto** y la **implantación de un polo industrial** provocan que su población se multiplique desde la pequeña villa del siglo XIX hasta ser la mayor ciudad gallega en la actualidad. En su trazado aún **se aprecian los contrastes** entre el centro dominado por la **burguesía y las zonas donde vivían los obreros** de las primeras industrias de la ciudad en las afueras.



Centro burgués (Vigo)



Nuevas expresiones artísticas

El **último cuarto del siglo XX** será el momento, tanto en **España** como en **Portugal**, de la **transición a la democracia**, una transformación a la que se llega de diferentes formas y situaciones pero que supuso para **ambos países un cambio radical**. A lo largo de los doscientos últimos años se ha producido la **penetración de nuevos estilos artísticos y de formas de vida**. El arte de los siglos XIX y XX se ha democratizado y no es ya un objeto de consumo exclusivo por parte de una élite sino que va a destinado a un grupo más abiertos.

La mayor consecuencia de estos cambios sociales es que suponen el **acceso a la cultura de colectivos** que hasta entonces estaban privados de ella y, en consecuencia, un aumento de los consumidores posibles y una diversificación del mercado. Un caso paradigmático es el de **Camilo Castelo Branco**, uno de los primeros escritores profesionales portugueses. Hoy **su casa ha sido restaurada** para crear un museo en torno a su figura que encuentra en la parroquia de São Miguel de Seide, en el término de Vila Nova de Famalicão.

La **arquitectura** y el **urbanismo** son figuras también entre los primeros indicadores de estas **nuevas corrientes**. En el siglo XIX la morfología de las ciudades modernas se transforma a través de **diferentes ensanches** que responden a las **necesidades y gustos de la burguesía de la época**. Surge un nuevo estilo, el **modernismo**

en España y el Art Nouveau en Portugal. El objetivo es crear un arte nuevo y diferente de los estilos dominantes. La inspiración se encuentra **en la naturaleza y se difunde el uso de nuevos materiales, como el hierro y el cristal**.

“Surge un nuevo estilo, el modernismo en España y el Art Nouveau en Portugal”

Entre los **múltiples ejemplos de este estilo** que se conservan en Galicia, están el **Balneario de Mondariz** en Pontevedra o la **Casa Rey** en A Coruña. Mientras que en **Portugal**, se encuentra el **Museo Martins Sarmiento** en Guimarães, el **Teatro-Circo** de Braga (1911-15), la **Casa de Portuzelo** en Viana do Castelo, la **Caixa Xeral de Depósitos** en Porto, entre otros. En el caso de Ourense, la



Casa de Camilo Castelo Branco (Vila Nova de Famalicão)



Teatro-Circo (Braga)

expansión y difusión del modernismo están íntimamente ligadas a la figura del que llegará a ser arquitecto municipal, Daniel Vázquez Gullás, autor de edificios residenciales como la **casa de Fermín García**, **hoteles como el Barcelona o el Roma** y sobre todo, de una de las obras cumbres de ese movimiento, **la Casa Taboada**. Más allá del enorme valor artístico de las construcciones que han llegado hasta la actualidad habría que destacar su trascendencia a la hora de plantear un nuevo diseño urbano para la ciudad.

El **modernismo en Ferrol** conoce un especial desarrollo y **va a conjugarse perfectamente con la arquitectura racional ilustrada en barrios** como el de la **Magdalena**. El arquitecto más destacado es Rodolfo Ucha Piñeiro, que fue arquitecto municipal. Entre sus obras hay edificios de distinto tipo y función, tanto comerciales como particulares, públicos o privados. Destaca la **Casa Romero**, el **Banco Simeón**, el **Hotel Suizo**, el **Casino** o uno de los emblemas de la ciudad, **la fachada del Teatro Jofre**.



Casa Romero (Ferrol)



Casa modernista (Ferrol)



Palace Hotel de Vidago (Chaves)

Termalismo

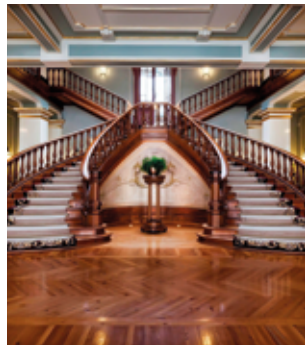
Los nuevos hábitos de vida y la clase burguesa dan lugar en los siglos **XIX** y **XX** a la aparición de los **primeros balnearios en Galicia y en el norte de Portugal**, que van a estar íntimamente ligados en sus primeras manifestaciones con la **arquitectura rococó**, y con la modernista después. En **Chaves** se localiza el **Palace Hotel de Vidago**, el **más emblemático de los hoteles termales de Portugal** cuya construcción se inicia bajo el reinado de Carlos I. Se pretendía emular los grandes complejos centroeuropeos pero la muerte del rey y la posterior proclamación de la república dejan fuera de lugar esta aspiración.

Otro lugar que representa bien la riqueza termal portuguesa son las **Termas São Jorge**, en Santa María da Feira, que empezaron a ganar notoriedad desde finales del siglo XVIII. La tradición cuenta que esta fama se le debe a un criado del padre Inacio da Cunha que en 1787 curó milagrosamente sus dolencias gracias a sus propiedades curativas. Fuera como fuese en el siglo XIX se construirá un balneario que aún hoy sigue en funcionamiento.

Al norte del río Miño **el termalismo** va a ser también una actividad importante. Uno de los lugares donde mejor se aprecia es en el municipio de **O Carballiño**



Termas São Jorge (Santa María da Feira)



Palace Hotel de Vidago (Chaves)



donde la riqueza de las aguas termales propició su explotación ya desde la antigüedad. **Las Caldas de Partovia** explotadas desde época medieval son un buen ejemplo de ello. Pero es el **Gran Balneario**, obra del Vázquez Gulías, el que mejor refleja ese nuevo gusto que se difundió entre las clases privilegiadas de la sociedad contemporánea. **Cabreiroá en Verín**, actualmente reconocido por la **calidad de sus aguas**, empieza a despuntar también, pero primero **como balneario**. A partir de 1906 se inicia la venta de sus aguas y el proyecto es un éxito. Hasta el punto que tras la Guerra Civil se abandona el balneario y solo pervive la parte del negocio que se dedicaba a la comercialización del líquido elemento. También en Verín, la historia del **Manantial de Sousa** está repleta de leyendas que hablan de las virtudes de un agua mineral, declaradas de Utilidad Pública en 1859, conjuntamente con las de **Caldeliñas**.



Museo de Arte Contemporánea de Serralves (Porto)

El arte del siglo XX

El **siglo XX** viene marcado **a nivel artístico por la difusión de las vanguardias y la diversificación del concepto y del sujeto artístico**. Galicia tiene buenos representantes como Maruja Mallo, una de las pintoras más destacadas del cubismo, Laxeiro o Seoane, entre otros. Además, si tiene la oportunidad, podrá disfrutar de grandes centros expositivos de arte contemporáneo como CGAC, en Santiago de Compostela, el MARCO y la Fundación Laxeiro, en Vigo, o la Fundación Barrié en A Coruña. Pero si hay un pintor que ejemplifica en sí la evolución del arte gallego a lo largo de esta centuria ese es Eugenio Granell, un hombre polifacético que cultivó diversas disciplinas y cuya trayectoria vital es la crónica de muchos otros de su época. Por ello la visita a la Fundación que lleva su nombre, en Santiago de Compostela, es obligatoria para todos aquellos interesados en este género.

Otras disciplinas artísticas también han sido trabajadas. En escultura destaca escultores naturales del norte de Portugal, de la llamada Escola de Gaia, como Soares dos Reis, António Teixeira Lopes ou Diogo de Macedo. Mientras que referente a pintura destaca Amadeu de Souza-Cardozo, pionero de la pintura contemporánea.



Fundación Eugenio Granell (Santiago de Compostela)



Obra de Eugenio Granell

En **arquitectura las nuevas tendencias** han tenido en Galicia cultivadores de la talla de Antonio Palacios, autor entre otras muchas obras del **templo de la Veracruz** en O Carballiño. Una arquitectura que se caracteriza por el monumentalismo y que va a estar muy influenciado por el regilianismo arquitectónico. También grandes artistas como Manuel Gallego Jorreto o Rafael Baltar, y junto a ellos aportaciones notables como la Ciudad de la cultura, el Gaiás, de Peter Eisenman, el cementerio de Finisterre de César Portela, las

oficinas del ministerio de Fomento de Aturo Franco o el Muncyt en A Coruña, o el campus de Vigo de Miralles, entre otros.

Pero es el **norte de Portugal** quien en este campo ha llevado la delantera gracias a Álvaro de Siza. Su obra está muy vinculada a su ciudad natal, **Matosinhos**. Es por ello, que es **uno de los paradigmas de la arquitectura del siglo XX**. Sus principales obras en la ciudad son la **Casa de Chá da Boa Nova** (1956) y la **Piscina das Marés** (1960-1966).



Casa de Chá da Boa Nova (Matosinhos)



1. Museo de Arte Contemporánea de Serralves (Porto)
2. Biblioteca Municipal (Viana do Castelo)

El mayor logro de estas piscinas a pie de mar, abastecidas de agua salada por las propias mareas, es el pasar desapercibidas en el entorno sin obstruir el paisaje. Otro proyecto de singular valor es el de la **Avenida Marginal** y el arreglo paisajístico envolvente en el que de nuevo se busca no alterar las características naturales y paisajísticas. En 2004 este proyecto se actualiza y se incorpora a él la **infraestructura petrolífera que une el puerto de Leixões y la refinería**. También ha intervenido en otras obras que merecen una mención especial como es la **remodelación de la Quinta da Conceição**. Había sido un

antiguo convento franciscano y en ella el maestro demuestra las posibilidades de conjugar la arquitectura contemporánea con un adecuado tratamiento patrimonial. Otras obras de Álvaro de Siza, son los aportes de Alcino Soutinho, los edificios de la Câmara municipal y la biblioteca pública, Eduardo Souto de Moura, con varios edificios y del Marques da Silva o de Oliveira Ferreira. Por último, hay que destacar también el acondicionamiento de la *marginal* o *passeio Atlântico de Matosinhos*, que se plantea como la renovación urbana de la zona marginal de Matosinhos donde existían antiguas fábricas y almacenes.



CGAC (Centro Galego de Arte Contemporáneo) y Museo do Pobo Galego (Santiago de Compostela)

Si estas obras, y otras como la Quinta da Conceição, Matosinhos y Siza Vieira están íntimamente ligadas, la obra de este arquitecto de prestigio internacional se extiende igualmente a otras ciudades del Eixo Atlántico. Así sucede en la vecina Porto donde realizó el Museo de Arte Contemporánea de Serralves. Mientras que en Santiago de Compostela fue autor de la Facultad de Ciencias de Información y del CGAC (Centro Galego de Arte Contemporáneo), en armonioso contraste con el vecino convento medieval de

San Domingos de Bonaval, que acoge el Museo do Pobo Galego. También en otros lugares de Portugal como Viana do Castelo se encuentran interesantes aportes tanto de este arquitecto como de muchos de sus coetáneos que sitúan a esta ciudad portuguesa en el escenario de la arquitectura contemporánea. Buen ejemplo es la plaza de la libertad, diseñada por Fernando de Távora, en la que se localiza la biblioteca municipal creada por el propio Siza Vieira y el Coliseo de Souto Moura, aún no concluido.



Facultade de Ciencias de Información (Santiago de Compostela)



Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional
Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional

CANDIDATURA PRESENTADA A LA PRIMERA CONVOCATORIA DEL PROGRAMA
INTERREG VA ESPAÑA PORTUGAL (POCTEP) 2014/2020

